LEFRANC

JACQUES MARTIN
RÉGRIC - ROBBERECHT

EL NIÑO STALIN

NetCom2 editorial

Thierry ROBBERECHT RÉGRIC Jacques MARTIN

EL NIÑO STALIN

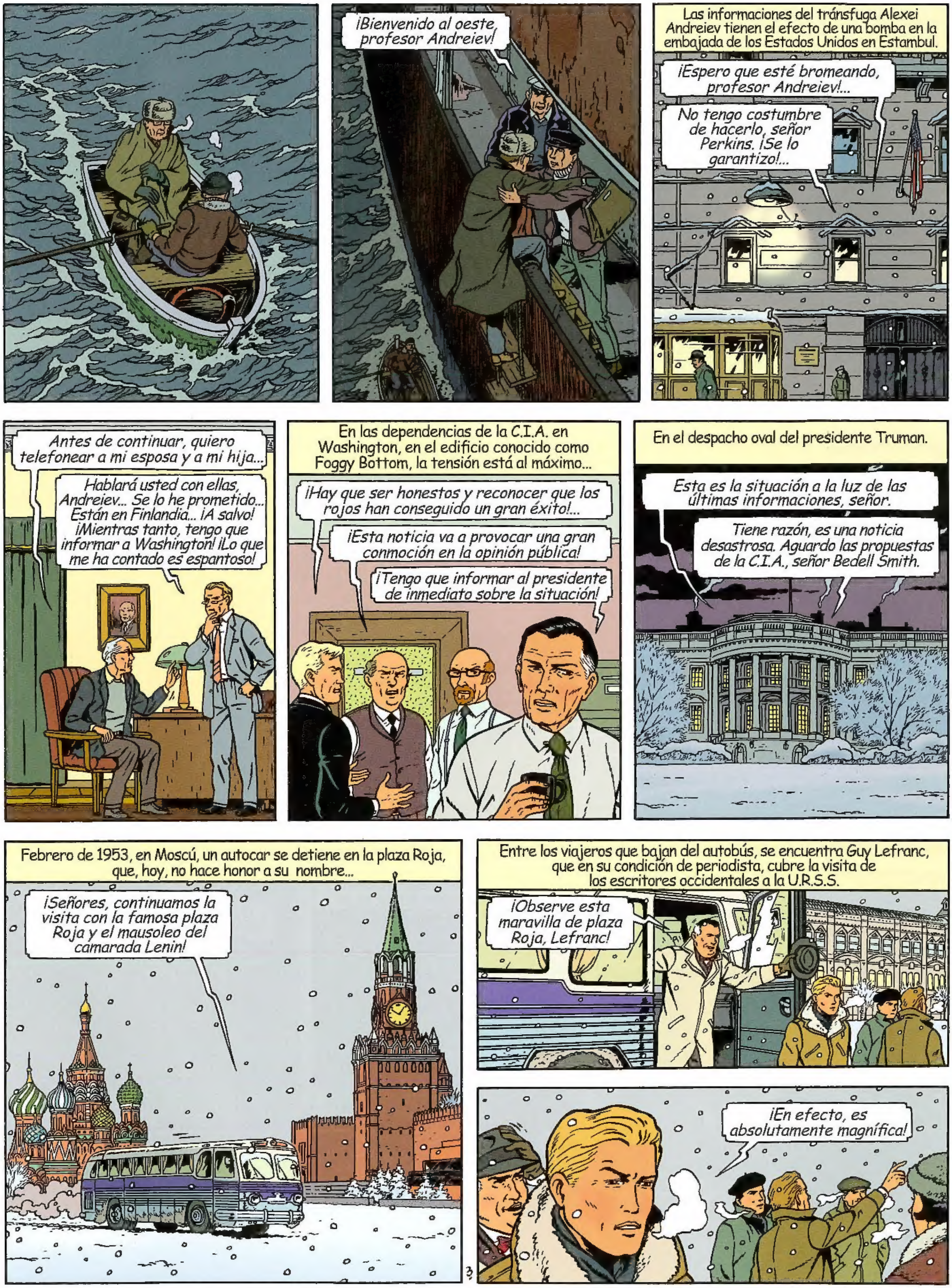
Colores : Bruno Wesel

NETCOM2 EDITORIAL

Noviembre de 1952. Hoy, hacia las 6 de la tarde, mientras que un frío polar reina en Moscú, Alexei Andreiev, director del departamento de genética en el instituto de investigaciones científicas de Moscú, sale de su laboratorio y se dirige a su coche oficial.
¿Ha tenido un buen día, camarada profesor?
¡Excelente, Eugeni, excelente, tengo que reconocerlo!
Como todos los días, el ZIM 12, coche oficial del régimen, atraviesa las grandes avenidas para salir de Moscú...
РОЛНОМУ СТАЛИНУ
ЗА СЧАСТЛИВОЕ ДЕТСТВО!
¿Vamos a la dacha, profesor?
Sí, Eugeni. ¡Volvamos a casa!
Pero antes, para en la tienda de costumbre. ¡Esta noche, mi mujer ha invitado a unos amigos y no nos queda vodka!
¿Quieres ir a buscarme dos botellas, Eugeni? ¡De repente me encuentro un poco cansado!...
¡Sí, camarada profesor, por supuesto!
!

¿Por qué hacen cola hoy?
¡Una remesa de carne en conserva! ¿Quieres?
¡Ya está, profesor! Usted...
El chófer no da crédito a sus ojos... ¡El profesor se ha volatilizado, literalmente!
Mientras que alerta a un agente de policía...
¡LLAMA A LA MILITSIA (*) INMEDIATAMENTE! ¡EL PROFESOR ANDREIEV HA DESAPARECIDO!
...Un coche sale de Moscú con el profesor Andreiev oculto en el asiento trasero.
Dos días más tarde, en el Mar Negro, en las proximidades de las aguas territoriales turcas, un barco de pesca bota una chalupa al mar.

* La policía.


¡Bienvenido al oeste, profesor Andreiev!
Las informaciones del tránsfuga Alexei Andreiev tienen el efecto de una bomba en la embajada de los Estados Unidos en Estambul.
¡Espero que esté bromeando, profesor Andreiev!...
No tengo costumbre de hacerlo, señor Perkins. ¡Se lo garantizo!...
Antes de continuar, quiero telefonear a mi esposa y a mi hija...
Hablará usted con ellas, Andreiev... Se lo he prometido... Están en Finlandia... ¡A salvo! ¡Mientras tanto, tengo que informar a Washington! ¡Lo que me ha contado es espantoso!
En las dependencias de la C.I.A. en Washington, en el edificio conocido como Foggy Bottom, la tensión está al máximo...
¡Hay que ser honestos y reconocer que los rojos han conseguido un gran éxito!...
¡Esta noticia va a provocar una gran conmoción en la opinión pública!
¡Tengo que informar al presidente de inmediato sobre la situación!
En el despacho oval del presidente Truman.
Esta es la situación a la luz de las últimas informaciones, señor.
Tiene razón, es una noticia desastrosa. Aguardo las propuestas de la C.I.A., señor Bedell Smith.
Febrero de 1953, en Moscú, un autocar se detiene en la plaza Roja, que, hoy, no hace honor a su nombre...
¡Señores, continuamos la visita con la famosa plaza Roja y el mausoleo del camarada Lenin!
Entre los viajeros que bajan del autobús, se encuentra Guy Lefranc, que en su condición de periodista, cubre la visita de los escritores occidentales a la U.R.S.S.
¡Observe esta maravilla de plaza Roja, Lefranc!
¡En efecto, es absolutamente magnífica!

El comunismo es muy respetuoso con la historia. La plaza Roja no ha sufrido ninguna modificación tras la revolución, a pesar de haber sido construida bajo la dictadura aristocrática y burguesa...
¿Ha leído mis artículos sobre los éxitos de la política industrial de Stalin?
Tengo que reconocer que no. No sabe cómo lo siento, Millau.
El cuerpo del camarada Vladimir Ilitch Oulianov fue embalsamado mediante una técnica ancestral guardada en secreto...
ЛЕНИН
Tras los últimos exámenes, el estado del cadáver del camarada Lenin es excelente...
¡Se diría que va a levantarse y a continuar la revolución!
¡Es extraordinario!
A la salida del mausoleo, Lefranc, discretamente, ha hecho un aparte con Andrew Byrne, un autor inglés.
Ahora visitaremos la universidad de Moscú.
¡No parecía usted muy impresionado por el aura de Vladimir Ilitch, querido Lefranc!
¡El hombre, quizás fuese interesante, pero no soy necrófilo!...
ЛЕНИН
¿Me equivoco, o es usted diferente de los otros escritores que idolatran al conocido como «El Padre de los Pueblos»?
Simplemente hago mi trabajo de periodista, míster Byrne... Y desconfío siempre de los ídolos... ¡De los que colocan sobre un pedestal!... ¡Sean quienes sean!
En el mismo instante, en el laboratorio de investigaciones genéticas de Moscú, sito en la universidad...
...Paulina Tikhonov, una genetista, se apresta a un curioso encuentro...
«HERMANITO»
МаЛеНЬКИЙ брат

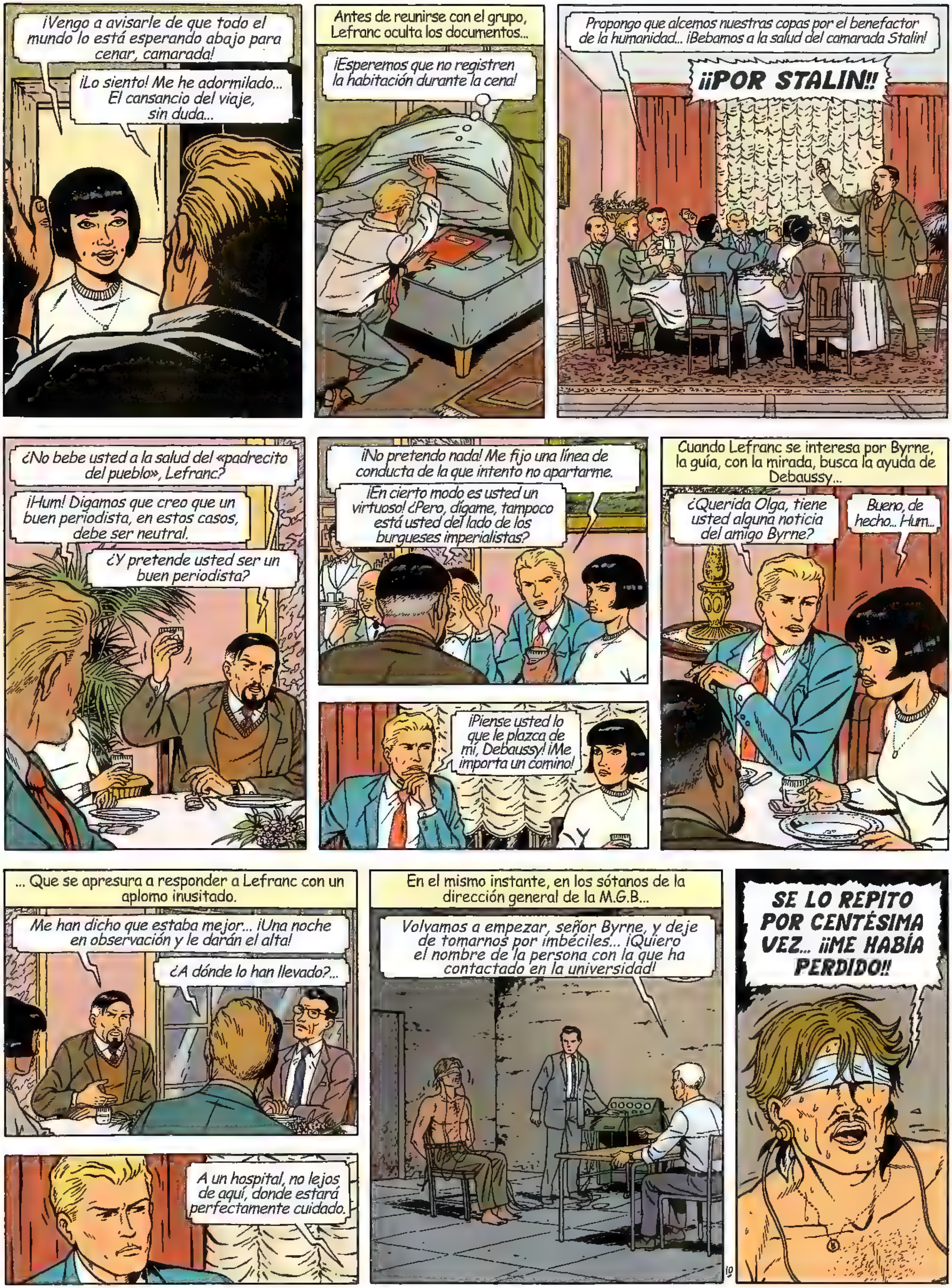
¡Espero que sea puntual!
Me gustaría salir unos minutos... ¡No me encuentro demasiado bien!
¡Sabes de sobra, camarada, que está prohibido abandonar el laboratorio durante las horas de servicio!
CLAP
Necesito un poco de aire fresco... ¡Si no, me voy a desmayar!
Bueno, de acuerdo... ¡Pero tienes 5 minutos, ni uno más! Si no, seré yo el que tenga problemas...
En el hall de la universidad de Moscú, la guía Olga prosigue su trabajo propagandístico...
Esta universidad ultramoderna, fue concebida e inaugurada por el propio camarada Stalin. En la U.R.S.S., la educación es una prioridad, y es prácticamente gratuita.
¡Los laboratorios para las prácticas de química están mucho mejor equipados que en occidente!
Mientras que la guía prosigue con sus explicaciones, uno de los miembros del grupo se separa discretamente.
Ahora visitaremos el mayor auditorio de la universidad...
5

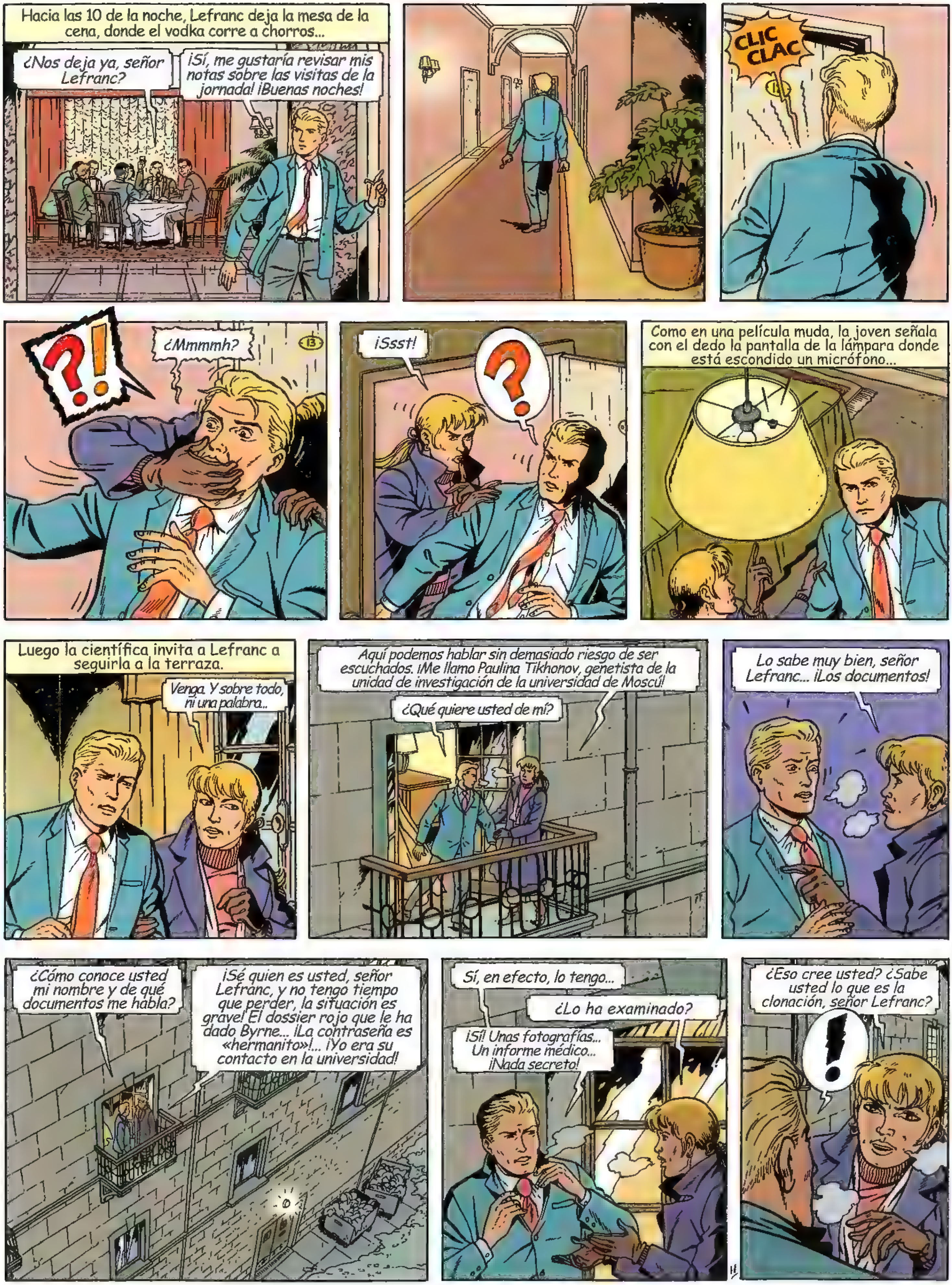
(*) ¡De acuerdo!   (**) M.G.B. Ministerio de la Seguridad Gubernamental, precursor de la K.G.B.

En el momento en que Byrne deja el despacho del profesor de literatura...
... Los hombres de la M.G.B. rodean la universidad.
Cuando Byrne llega al gran auditorio, el grupo ha desaparecido por los recodos del edificio...
?!
¡Damned! ¡Demasiado tarde, ya se han ido!...
... Y en el gran hall...
!!
¡Debaussy y sus hombres de la M.G.B.
Pssst... Byrne... ¡Por aquí!
?!
Lefranc... Todos esos hombres... ¡Me están buscando!
¡Ya lo sé!... ¡Pase!
Nadie se ha percatado del jueguecito de los dos occidentales, salvo Paulina Tikhonov, que observa la escena...
¡Tome esto! ¡A usted no le registrarán!...
¿Qué es esto?
No tengo tiempo para explicárselo... No se deje coger, se lo suplico... ¡Me lo devolverá en el hotel!

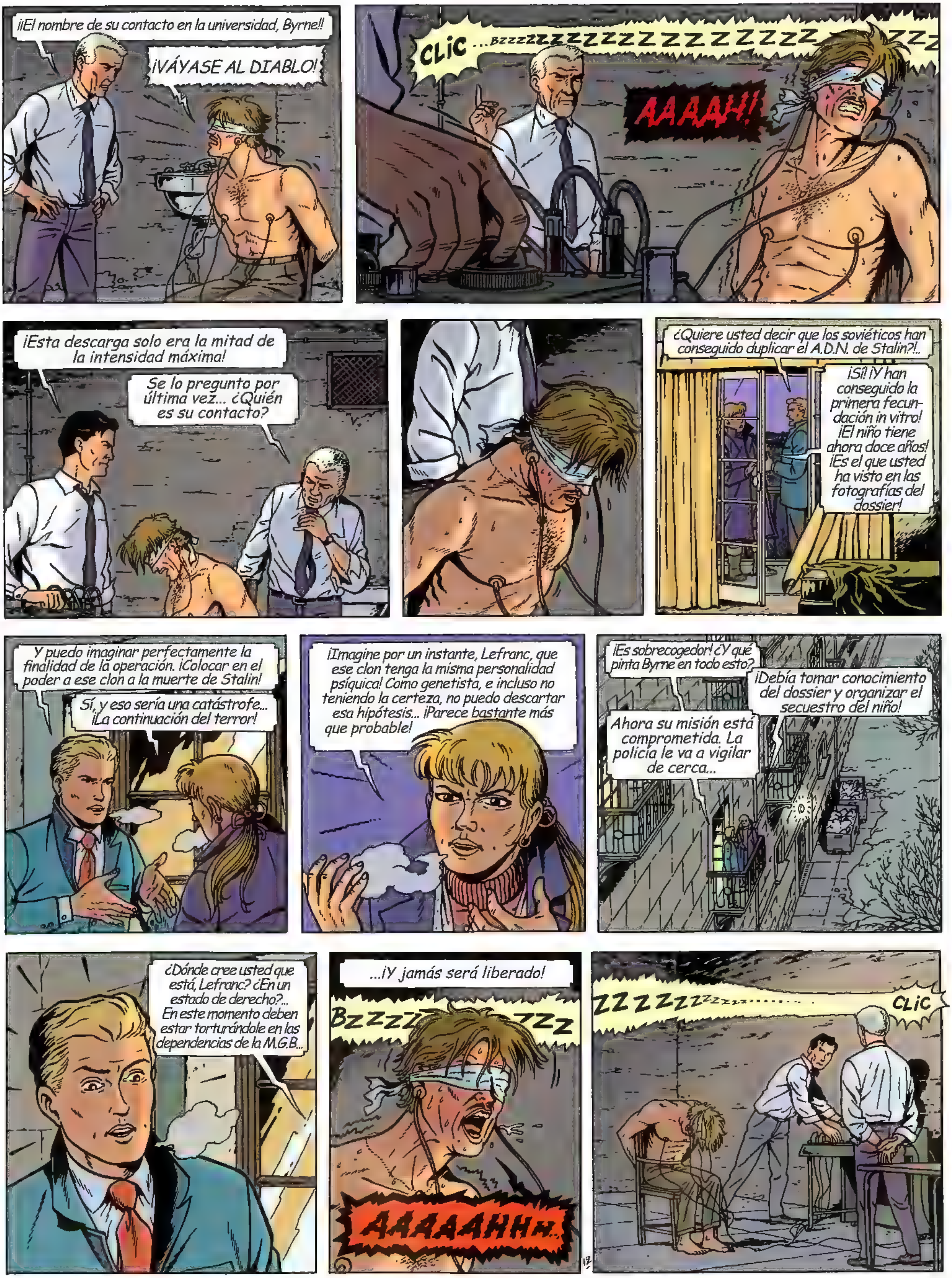
¿Y usted, qué va a hacer?
¡Actuar como un inglés aturdido que se ha extraviado!
Una cosa más, Lefranc... ¡La contraseña es «hermanito»!
Tras unos instantes, Lefranc, a su vez, sale de la estancia, cuidando de que no le vea nadie.
Cuando Lefranc llega al pie de la inmensa escalera, descubre una terrible escena. La M.G.B. acaba de interceptar a Byrne. Aparentando indiferencia, el periodista prosigue su camino.
Franquea la gran puerta de la universidad y alcanza la explanada en la que sopla un viento glacial.
¡Ah! Señor Lefranc... ¡Sólo nos faltaba usted!
Has tardado un montón... ¡Podría haber tenido problemas!
Lo siento mucho, camarada militar...
El aire no estaba tan fresco como me hubiera gustado.
?
Lefranc se hace el inocente al asombrarse de no ver a Andrew Byrne.
¿El señor Byrne? Ha tenido una ligera indisposición durante la visita... Sí, este es el motivo de su repentina desaparición... Pero no se inquiete, se nos reunirá en el hotel dentro de un rato...
Por precaución, el señor Debaussy se ha quedado con él...
Ah, de acuerdo, eso es muy tranquilizador.
Lo siento camarada, no le hemos encontrado nada...
Ponga patas arriba los edificios de la universidad... ¡Estoy convencido que estaba en posesión de documentos comprometedores para la seguridad de nuestro país!...

Llévenlo a la M.G.B... ¡Lo interrogaremos!
¿Qué es lo que quieren? ¿De qué se me acusa?...
¡Nuestros servicios nos han avisado de que un agente occidental se había infiltrado en el grupo de escritores!...
¡NO! ¡No soy yo! ¡Es un error!...
CLIC CLAC
19
¡Veamos de qué se trata!...
¿El informe médico de un niño?...
¿Por qué Byrne arriesga su vida por esta clase de documentos que no parecen tener gran interés?...
¡Y aquí una foto de Stalin a la misma edad! Mmmm, empiezo a entender...
...¡El parecido es asombroso!
¿Acaso Stalin tiene un hijo secreto? ¿Pero, por qué sería esto un asunto de estado?...
BLAM! BLAM!!
Un momento... ¡Ya voy!


¡Vengo a avisarle de que todo el mundo lo está esperando abajo para cenar, camarada!
¡Lo siento! Me he adormilado... El cansancio del viaje, sin duda...
Antes de reunirse con el grupo, Lefranc oculta los documentos...
¡Esperemos que no registren la habitación durante la cena!
Propongo que alcemos nuestras copas por el benefactor de la humanidad... ¡Bebamos a la salud del camarada Stalin!
¡¡POR STALIN!!
¿No bebe usted a la salud del «padrecito del pueblo», Lefranc?
¡Hum! Digamos que creo que un buen periodista, en estos casos, debe ser neutral.
¿Y pretende usted ser un buen periodista?
¡No pretendo nada! Me fijo una línea de conducta de la que intento no apartarme.
¡En cierto modo es usted un virtuoso! ¿Pero, dígame, tampoco está usted del lado de los burgueses imperialistas?
¡Piense usted lo que le plazca de mí, Debaussy! ¡Me importa un comino!
Cuando Lefranc se interesa por Byrne, la guía, con la mirada, busca la ayuda de Debaussy...
¿Querida Olga, tiene usted alguna noticia del amigo Byrne?
Bueno, de hecho... Hum...
... Que se apresura a responder a Lefranc con un aplomo inusitado.
Me han dicho que estaba mejor... ¡Una noche en observación y le darán el alta!
¿A dónde lo han llevado?...
A un hospital, no lejos de aquí, donde estará perfectamente cuidado.
En el mismo instante, en los sótanos de la dirección general de la M.G.B...
Volvamos a empezar, señor Byrne, y deje de tomarnos por imbéciles... ¡Quiero el nombre de la persona con la que ha contactado en la universidad!
SE LO REPITO POR CENTÉSIMA VEZ... ¡¡ME HABÍA PERDIDO!!



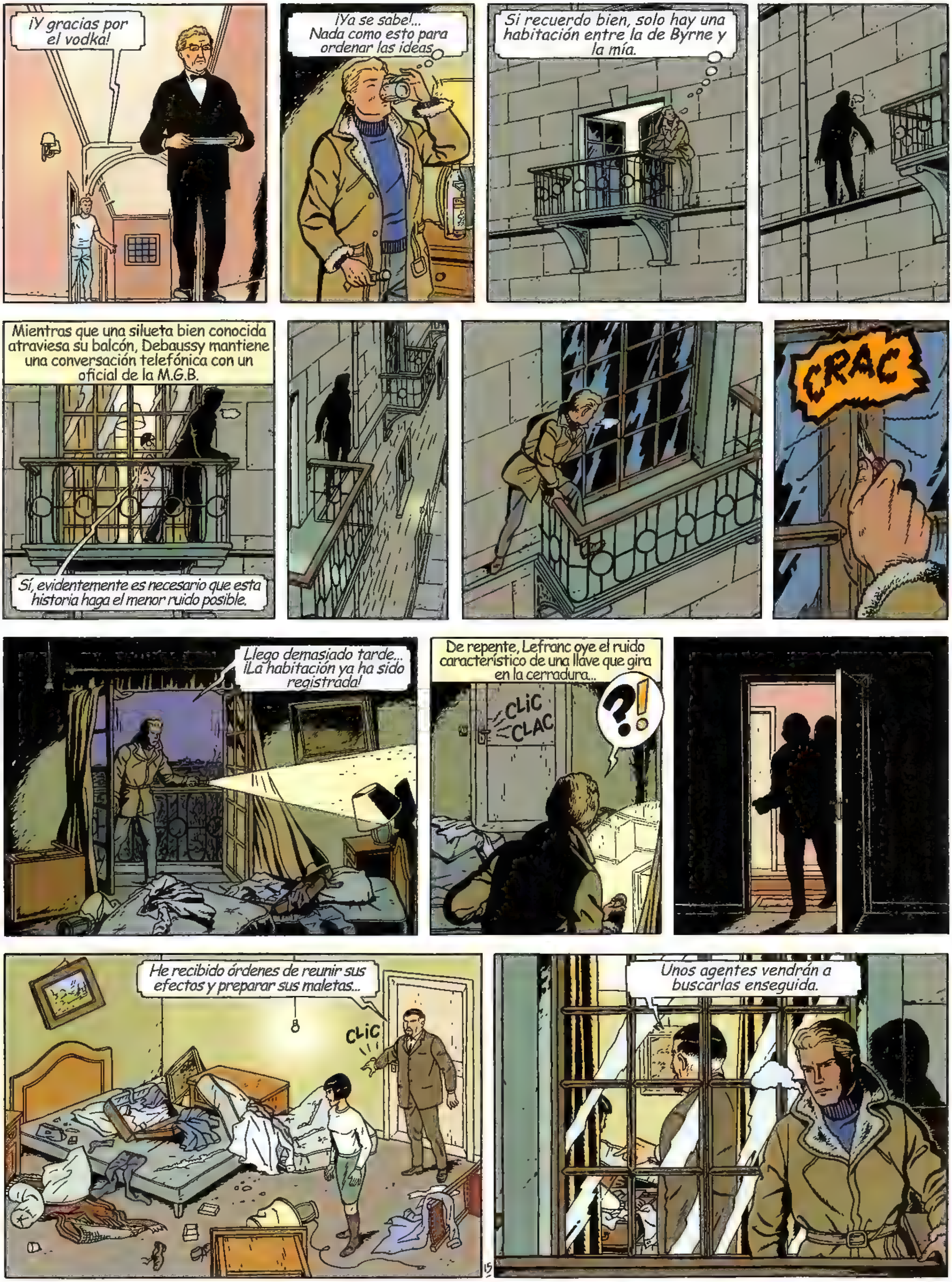
Hacia las 10 de la noche, Lefranc deja la mesa de la cena, donde el vodka corre a chorros...
¿Nos deja ya, señor Lefranc?
¡Sí, me gustaría revisar mis notas sobre las visitas de la jornada! ¡Buenas noches!
CLIC CLAC
?!
¿Mmmmh?
¡Ssst!
?
Como en una película muda, la joven señala con el dedo la pantalla de la lámpara donde está escondido un micrófono...
Luego la científica invita a Lefranc a seguirla a la terraza.
Venga. Y sobre todo, ni una palabra...
Aquí podemos hablar sin demasiado riesgo de ser escuchados. ¡Me llamo Paulina Tikhonov, genetista de la unidad de investigación de la universidad de Moscú!
¿Qué quiere usted de mí?
Lo sabe muy bien, señor Lefranc... ¡Los documentos!
¿Cómo conoce usted mi nombre y de qué documentos me habla?
¡Sé quien es usted, señor Lefranc, y no tengo tiempo que perder, la situación es grave! El dossier rojo que le ha dado Byrne... ¡La contraseña es «hermanito»!... ¡Yo era su contacto en la universidad!
Sí, en efecto, lo tengo...
¿Lo ha examinado?
¡Sí! Unas fotografías... Un informe médico... ¡Nada secreto!
¿Eso cree usted? ¿Sabe usted lo que es la clonación, señor Lefranc?
!

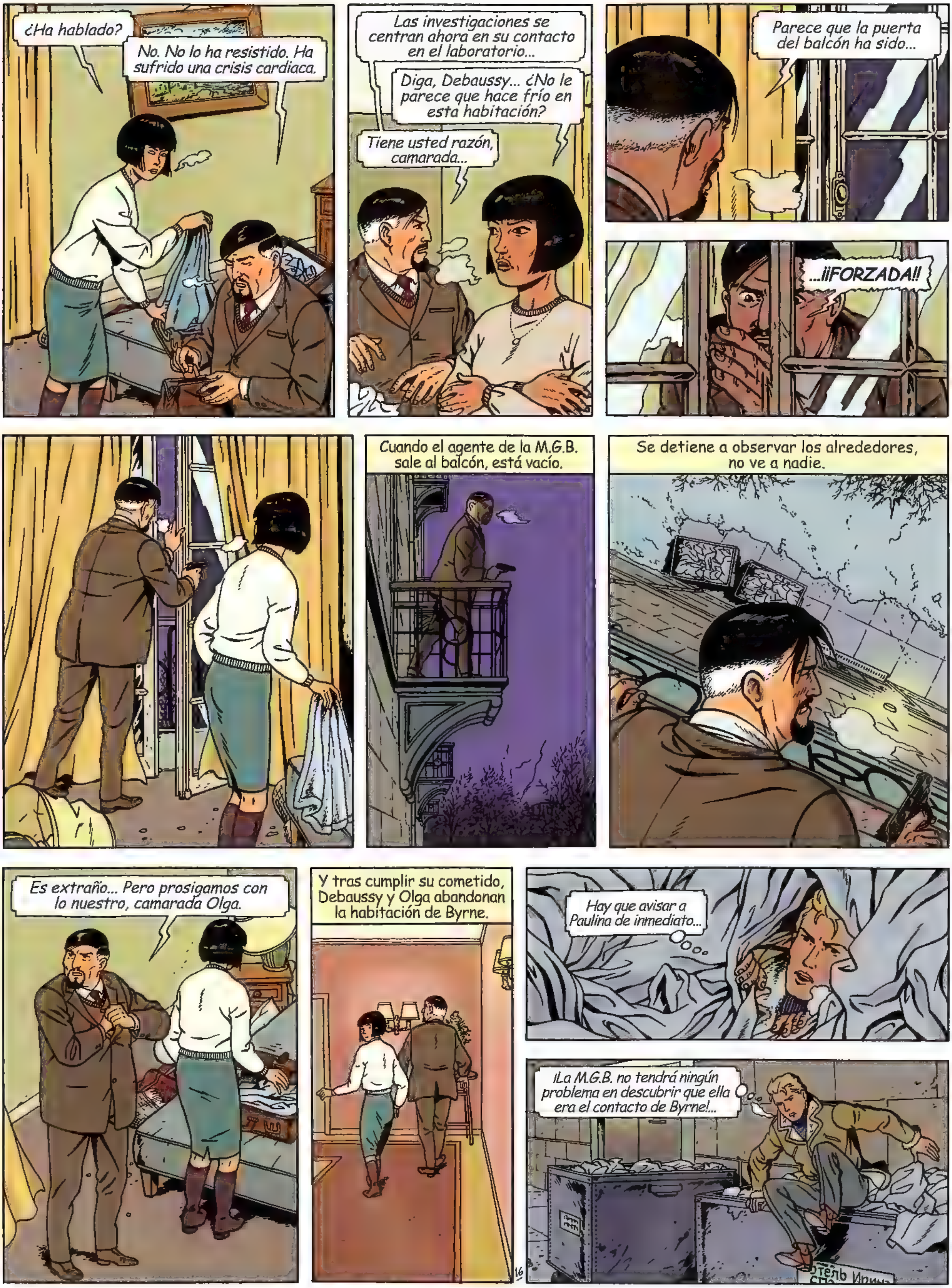

¡¡El nombre de su contacto en la universidad, Byrne!!
¡VÁYASE AL DIABLO!
CLIC ...Bzzzzzzzzzzzzzzzzzzz
AAAAH!
¡Esta descarga solo era la mitad de la intensidad máxima!
Se lo pregunto por última vez... ¿Quién es su contacto?
¿Quiere usted decir que los soviéticos han conseguido duplicar el A.D.N. de Stalin?!..
¡Sí! ¡Y han conseguido la primera fecundación in vitro! ¡El niño tiene ahora doce años! ¡Es el que usted ha visto en las fotografías del dossier!
Y puedo imaginar perfectamente la finalidad de la operación. ¡Colocar en el poder a ese clon a la muerte de Stalin!
Sí, y eso sería una catástrofe... ¡La continuación del terror!
¡Imagine por un instante, Lefranc, que ese clon tenga la misma personalidad psíquica! Como genetista, e incluso no teniendo la certeza, no puedo descartar esa hipótesis... ¡Parece bastante más que probable!
¡Es sobrecogedor! ¿Y qué pinta Byrne en todo esto?
¡Debía tomar conocimiento del dossier y organizar el secuestro del niño!
Ahora su misión está comprometida. La policía le va a vigilar de cerca...
¿Dónde cree usted que está, Lefranc? ¿En un estado de derecho?... En este momento deben estar torturándole en las dependencias de la M.G.B...
...¡Y jamás será liberado!
Bzzzzzzzz
AAAAAHHH...
ZZZZZzzzz.........
CLIC

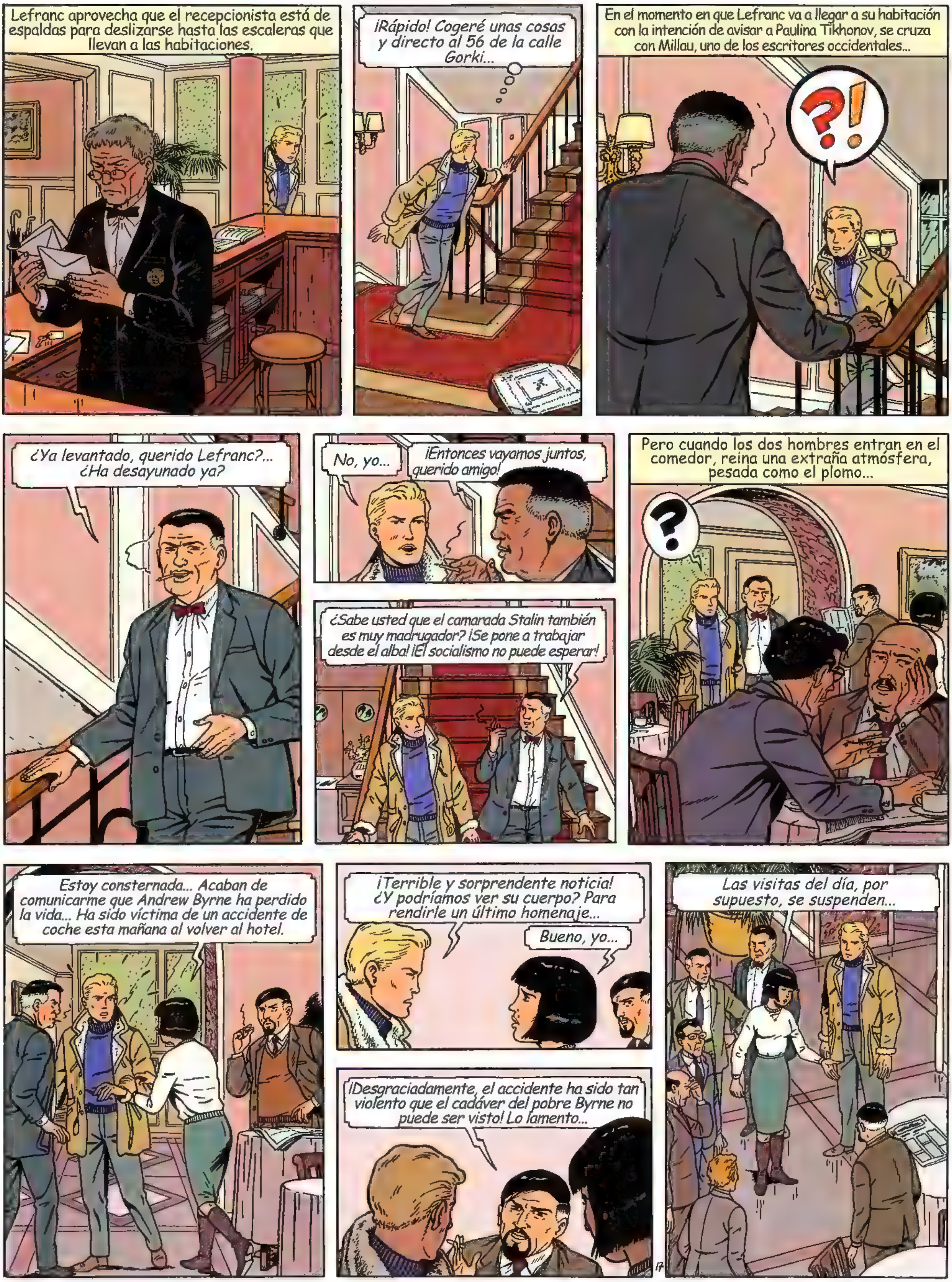
¡Además, si estoy aquí, es para convencerle de que ocupe su puesto!
?!
¡No soy un espía, señorita Tikhonov! ¡Y confío en que Byrne regrese!
En este país, no hay lugar para los sueños, señor Lefranc. ¡Se lo he dicho, Byrne no volverá! ¡Un tal Boris vendrá a buscar el dossier más tarde!... Le citará un verso de Maiakovski.
¿Por qué no se lo lleva usted misma?
¡Porque estoy jodida! ¡Hable o no Byrne, la M.G.B. va a vigilar mis más mínimos actos y gestos!
¡El pueblo ruso le necesita, Lefranc!
No intente el chantaje emocional... Le doy mi respuesta. ¡No!
12
Si cambia usted de opinión, me encontrará en el 56 de la calle Gorki, es la dirección de un escondite de nuestra organización.
¿Ha hablado?
No, coronel, era tremendamente resistente...
¡A veces pasa!
¡Esta es la lista de trabajadores del hospital y de la sección de investigación genética, camarada Berestov! De la misma forma, he hecho una investigación sobre los miembros del personal que han abandonado su puesto en algún momento.
Спасибо! (*)

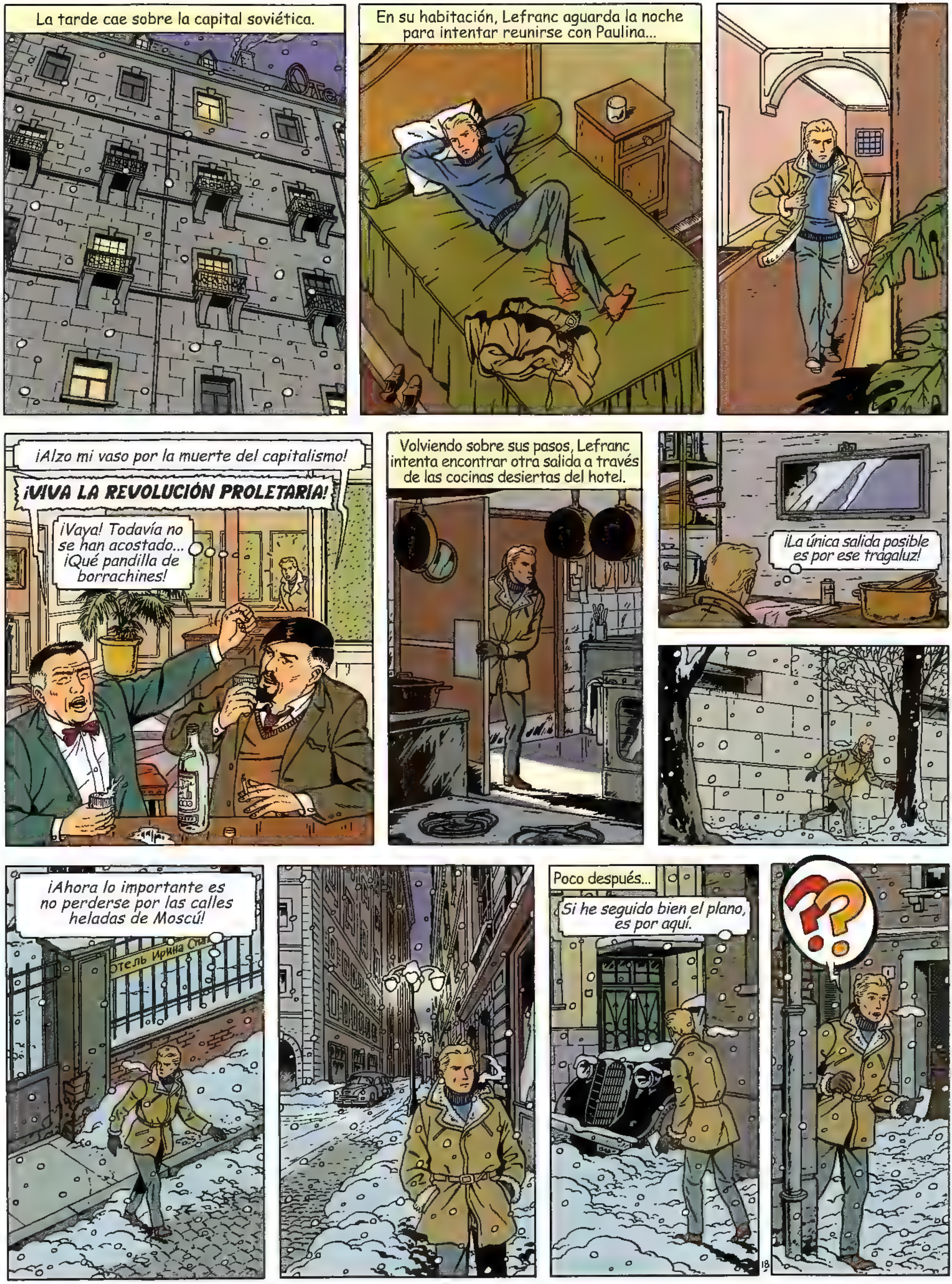
(*) ¡Gracias!

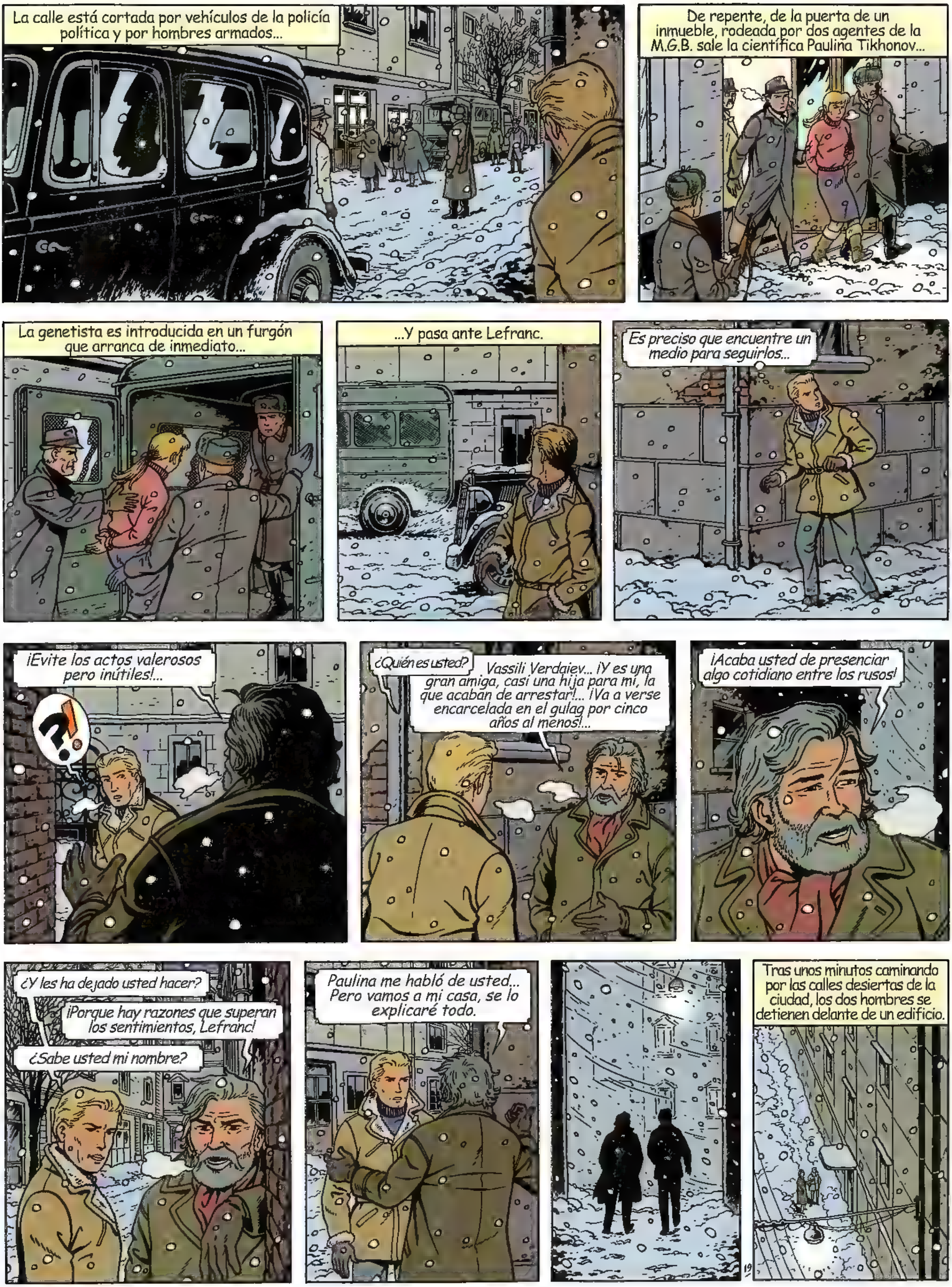
TOC TOC TOC
?
¿Pero?... ¡Yo no he pedido nada!...
«Si se encienden las estrellas, ¿es que alguien necesita de ellas?».
¡Maiakovski!
!?
«BYRNE ESTÁ MUERTO».
BYRNE IS DEAD.
¡Dios mío! ¡Paulina tenía razón!...
Al dorso del papel que anuncia a Lefranc la muerte del escritor inglés, hay una pregunta...
DO YOU HAVE SOMETHING FOR ME?
¿Tiene usted algo para mí?
Lefranc, que acaba de comprender que su interlocutor es el enviado de la organización de Paulina, disimula, para engañar a los posibles agentes a la escucha.
¡El vodka! ¡Por fin!
Sobre la mesa, se desarrolla un extraño juego de manos en un silencio absoluto...
...Y el dossier «hermanito» desaparece como por encanto.


¡Y gracias por el vodka!
¡Ya se sabe!... Nada como esto para ordenar las ideas.
Si recuerdo bien, solo hay una habitación entre la de Byrne y la mía.
Mientras que una silueta bien conocida atraviesa su balcón, Debaussy mantiene una conversación telefónica con un oficial de la M.G.B.
Sí, evidentemente es necesario que esta historia haga el menor ruido posible.
CRAC
Llego demasiado tarde... ¡La habitación ya ha sido registrada!
De repente, Lefranc oye el ruido característico de una llave que gira en la cerradura...
CLIC CLAC
?!
He recibido órdenes de reunir sus efectos y preparar sus maletas...
CLIC
Unos agentes vendrán a buscarlas enseguida.
15

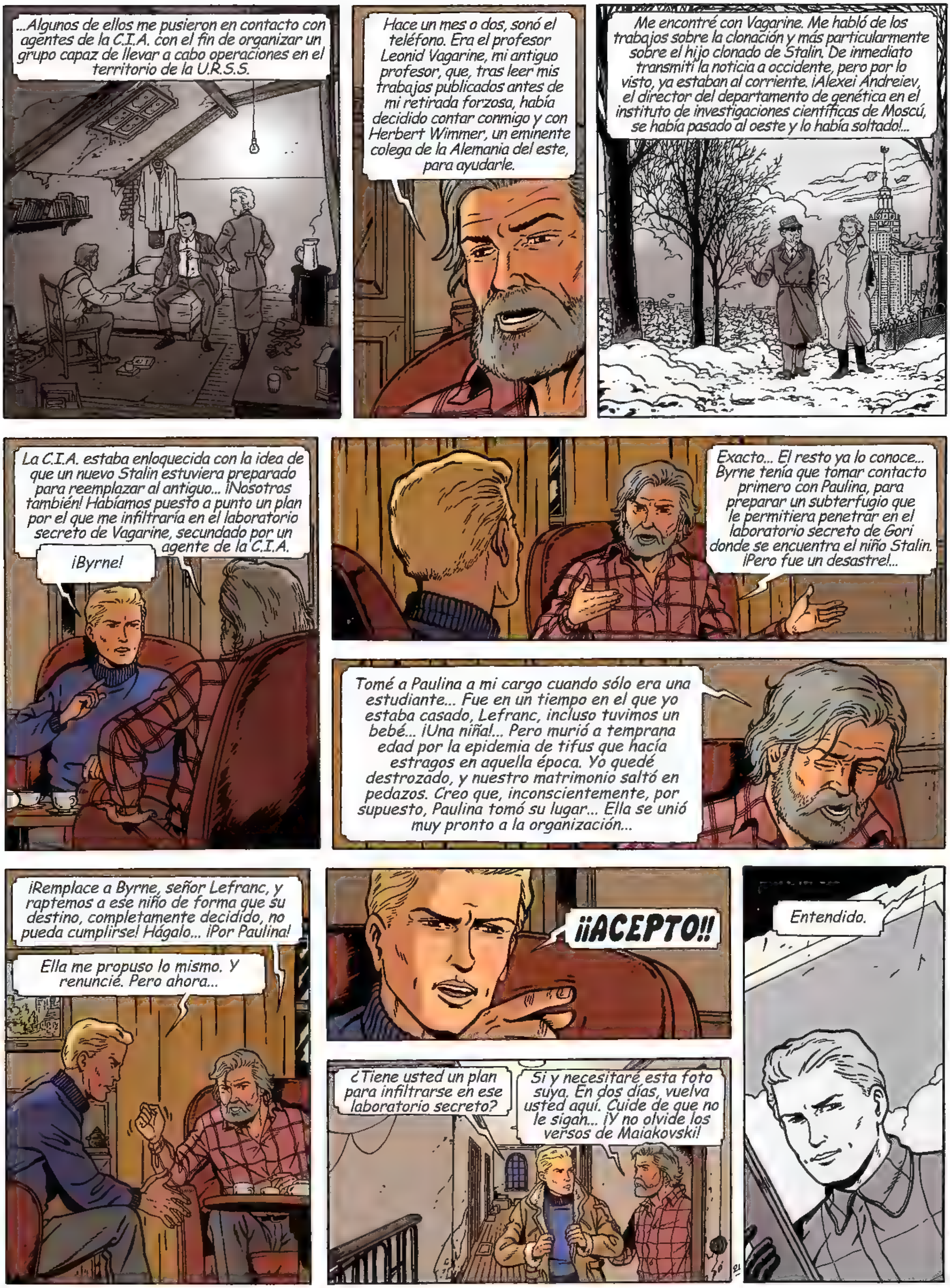

¿Ha hablado?
No. No lo ha resistido. Ha sufrido una crisis cardiaca.
Las investigaciones se centran ahora en su contacto en el laboratorio...
Diga, Debaussy... ¿No le parece que hace frío en esta habitación?
Tiene usted razón, camarada...
Parece que la puerta del balcón ha sido...
...¡¡FORZADA!!
Cuando el agente de la M.G.B. sale al balcón, está vacío.
Se detiene a observar los alrededores, no ve a nadie.
Es extraño... Pero prosigamos con lo nuestro, camarada Olga.
Y tras cumplir su cometido, Debaussy y Olga abandonan la habitación de Byrne.
Hay que avisar a Paulina de inmediato...
¡La M.G.B. no tendrá ningún problema en descubrir que ella era el contacto de Byrne!...

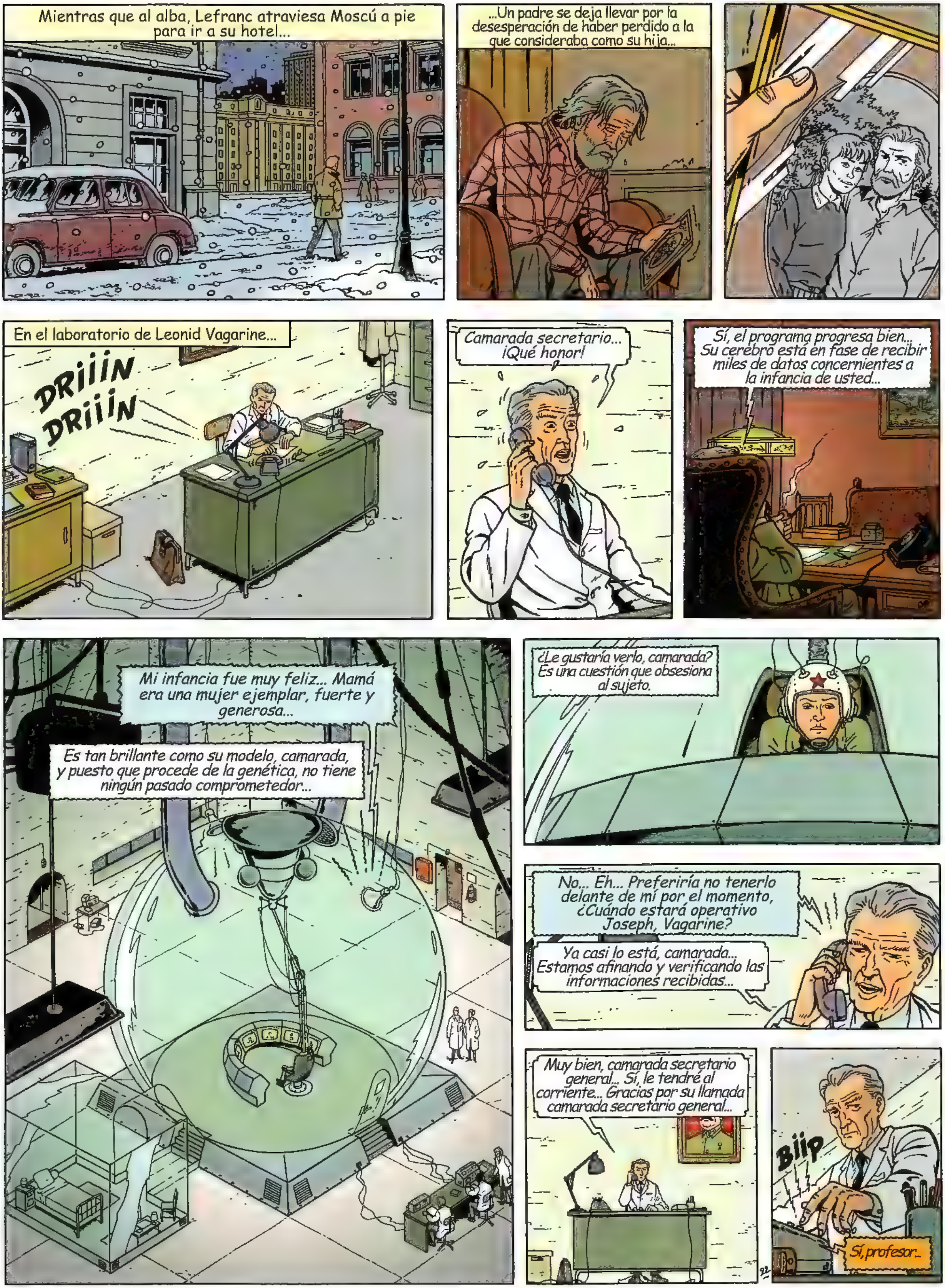

Lefranc aprovecha que el recepcionista está de espaldas para deslizarse hasta las escaleras que llevan a las habitaciones.
¡Rápido! Cogeré unas cosas y directo al 56 de la calle Gorki...
En el momento en que Lefranc va a llegar a su habitación con la intención de avisar a Paulina Tikhonov, se cruza con Millau, uno de los escritores occidentales...
?!
¿Ya levantado, querido Lefranc?... ¿Ha desayunado ya?
No, yo...
¡Entonces vayamos juntos, querido amigo!
¿Sabe usted que el camarada Stalin también es muy madrugador? ¡Se pone a trabajar desde el alba! ¡El socialismo no puede esperar!
Pero cuando los dos hombres entran en el comedor, reina una extraña atmósfera, pesada como el plomo...
?
Estoy consternada... Acaban de comunicarme que Andrew Byrne ha perdido la vida... Ha sido víctima de un accidente de coche esta mañana al volver al hotel.
¡Terrible y sorprendente noticia! ¿Y podríamos ver su cuerpo? Para rendirle un último homenaje...
Bueno, yo...
¡Desgraciadamente, el accidente ha sido tan violento que el cadáver del pobre Byrne no puede ser visto! Lo lamento...
Las visitas del día, por supuesto, se suspenden...


La tarde cae sobre la capital soviética.
En su habitación, Lefranc aguarda la noche para intentar reunirse con Paulina...
¡Alzo mi vaso por la muerte del capitalismo!
¡VIVA LA REVOLUCIÓN PROLETARIA!
¡Vaya! Todavía no se han acostado... ¡Qué pandilla de borrachines!
Volviendo sobre sus pasos, Lefranc intenta encontrar otra salida a través de las cocinas desiertas del hotel.
¡La única salida posible es por ese tragaluz!
¡Ahora lo importante es no perderse por las calles heladas de Moscú!
Отель Ирина
Poco después...
Si he seguido bien el plano, es por aquí.
??

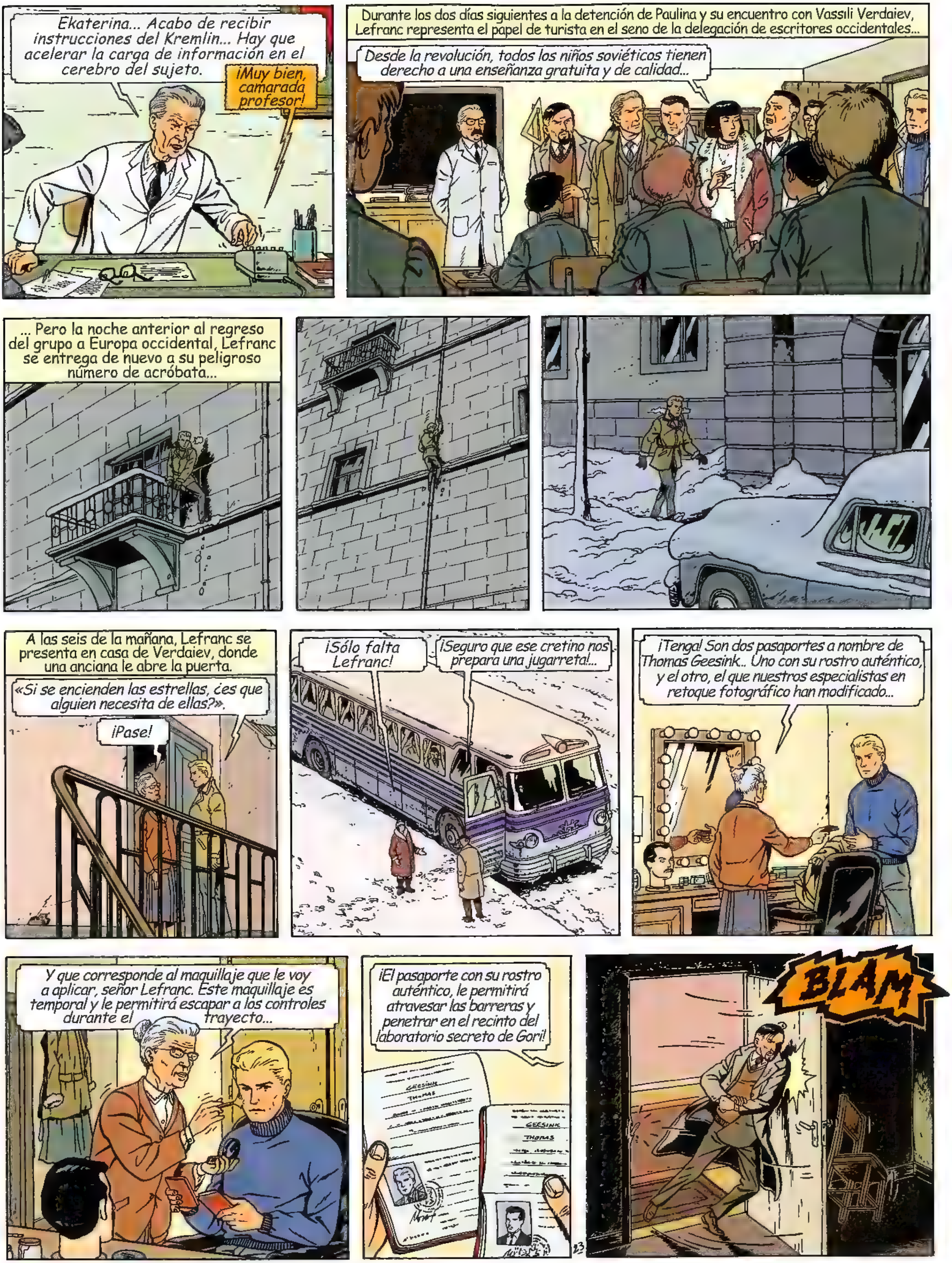

La calle está cortada por vehículos de la policía política y por hombres armados...
De repente, de la puerta de un inmueble, rodeada por dos agentes de la M.G.B. sale la científica Paulina Tikhonov...
La genetista es introducida en un furgón que arranca de inmediato...
...Y pasa ante Lefranc.
Es preciso que encuentre un medio para seguirlos...
¡Evite los actos valerosos pero inútiles!...
?!
¿Quién es usted?
Vassili Verdaiev... ¡Y es una gran amiga, casi una hija para mí, la que acaban de arrestar!... ¡Va a verse encarcelada en el gulag por cinco años al menos!...
¡Acaba usted de presenciar algo cotidiano entre los rusos!
¿Y les ha dejado usted hacer?
¡Porque hay razones que superan los sentimientos, Lefranc!
¿Sabe usted mi nombre?
Paulina me habló de usted... Pero vamos a mi casa, se lo explicaré todo.
Tras unos minutos caminando por las calles desiertas de la ciudad, los dos hombres se detienen delante de un edificio.
19

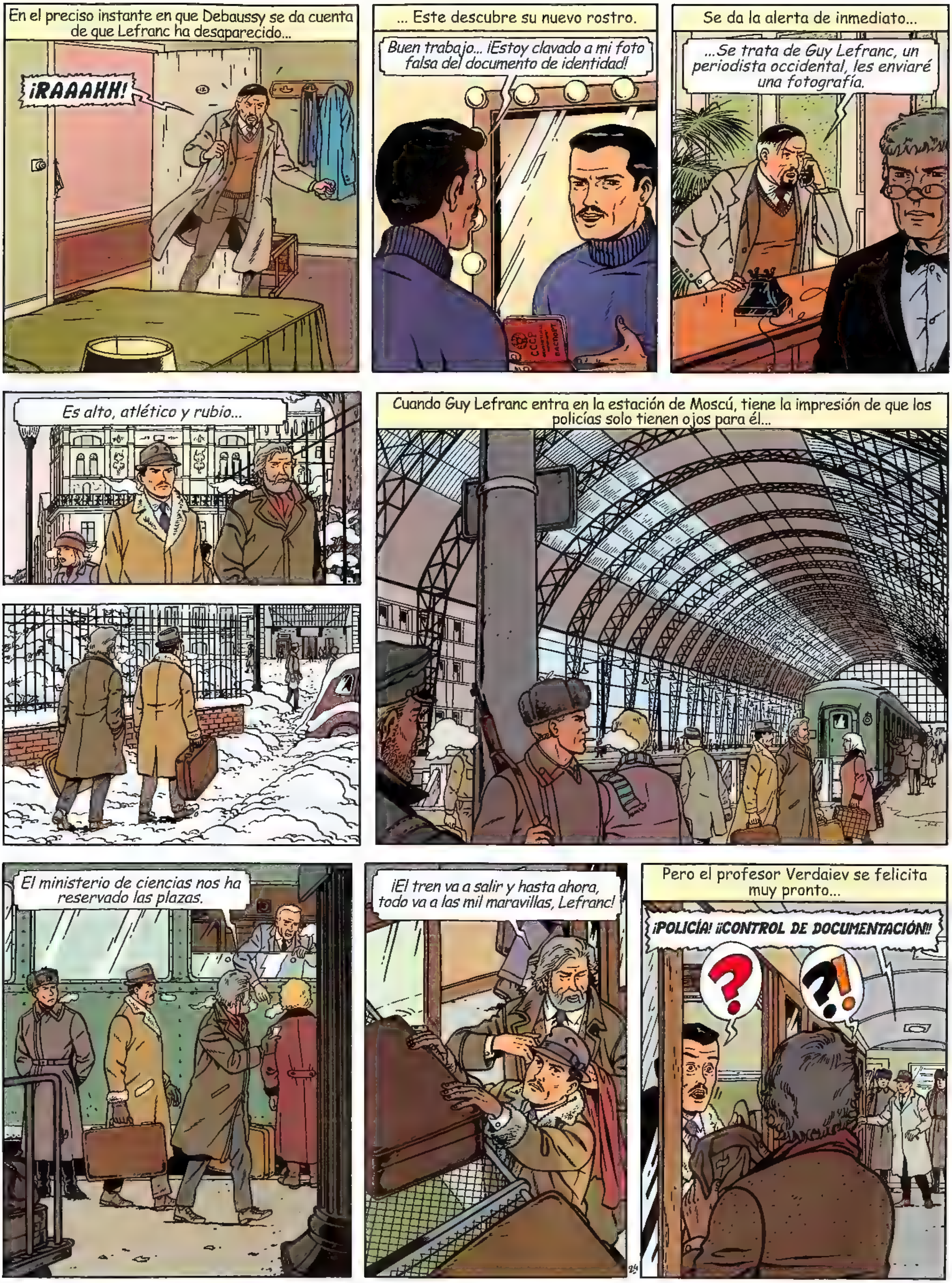
Por el momento vivo aquí... Pero me mudo continuamente a los sitios que me encuentra la organización...
Paulina me dio una fotografía suya...
CLAP
...¡Así es como le he reconocido en la calle!
¡Siempre he sido un comunista convencido! En el 17, estuve al lado de Lenin...
... Combatí a los alemanes en Estalingrado con el ejército rojo...
... También fui un apoyo del Partido comunista y un genetista reputado...
... Hasta que la paranoia de Stalin inventó un complot imaginario de médicos judíos contra el régimen...
... Y tuve que ocultarme durante un tiempo para escapar a la represión. Allí, conviví con escritores, filósofos, intelectuales...
...¡Que me hicieron tomar conciencia de la realidad del estalinismo! Tras eso, mis convicciones sufrieron un cambio radical.
¿Y ahora?
Al principio, fue difícil. Tuve problemas para encontrar un buen trabajo... Tuve que dejar de lado mis ideas durante un tiempo y mostrarme moderado.
Primero comencé a trabajar como auxiliar de laboratorio y luego, conseguí un puesto más importante. Poco a poco me habían olvidado, el partido tenía otros asuntos entre manos... Pero mantuve el contacto con aquellos intelectuales que me hicieron ver las cosas de otra forma...


...Algunos de ellos me pusieron en contacto con agentes de la C.I.A. con el fin de organizar un grupo capaz de llevar a cabo operaciones en el territorio de la U.R.S.S.
Hace un mes o dos, sonó el teléfono. Era el profesor Leonid Vagarine, mi antiguo profesor, que, tras leer mis trabajos publicados antes de mi retirada forzosa, había decidido contar conmigo y con Herbert Wimmer, un eminente colega de la Alemania del este, para ayudarle.
Me encontré con Vagarine. Me habló de los trabajos sobre la clonación y más particularmente sobre el hijo clonado de Stalin. De inmediato transmití la noticia a occidente, pero por lo visto, ya estaban al corriente. ¡Alexei Andreiev, el director del departamento de genética en el instituto de investigaciones científicas de Moscú, se había pasado al oeste y lo había soltado!...
La C.I.A. estaba enloquecida con la idea de que un nuevo Stalin estuviera preparado para reemplazar al antiguo... ¡Nosotros también! Habíamos puesto a punto un plan por el que me infiltraría en el laboratorio secreto de Vagarine, secundado por un agente de la C.I.A.
¡Byrne!
Exacto... El resto ya lo conoce... Byrne tenía que tomar contacto primero con Paulina, para preparar un subterfugio que le permitiera penetrar en el laboratorio secreto de Gori donde se encuentra el niño Stalin. ¡Pero fue un desastre!...
Tomé a Paulina a mi cargo cuando sólo era una estudiante... Fue en un tiempo en el que yo estaba casado, Lefranc, incluso tuvimos un bebé... ¡Una niña!... Pero murió a temprana edad por la epidemia de tifus que hacía estragos en aquella época. Yo quedé destrozado, y nuestro matrimonio saltó en pedazos. Creo que, inconscientemente, por supuesto, Paulina tomó su lugar... Ella se unió muy pronto a la organización...
¡Remplace a Byrne, señor Lefranc, y raptemos a ese niño de forma que su destino, completamente decidido, no pueda cumplirse! Hágalo... ¡Por Paulina!
Ella me propuso lo mismo. Y renuncié. Pero ahora...
¡¡ACEPTO!!
¿Tiene usted un plan para infiltrarse en ese laboratorio secreto?
Sí y necesitaré esta foto suya. En dos días, vuelva usted aquí. Cuide de que no le sigan... ¡Y no olvide los versos de Maiakovski!
Entendido.

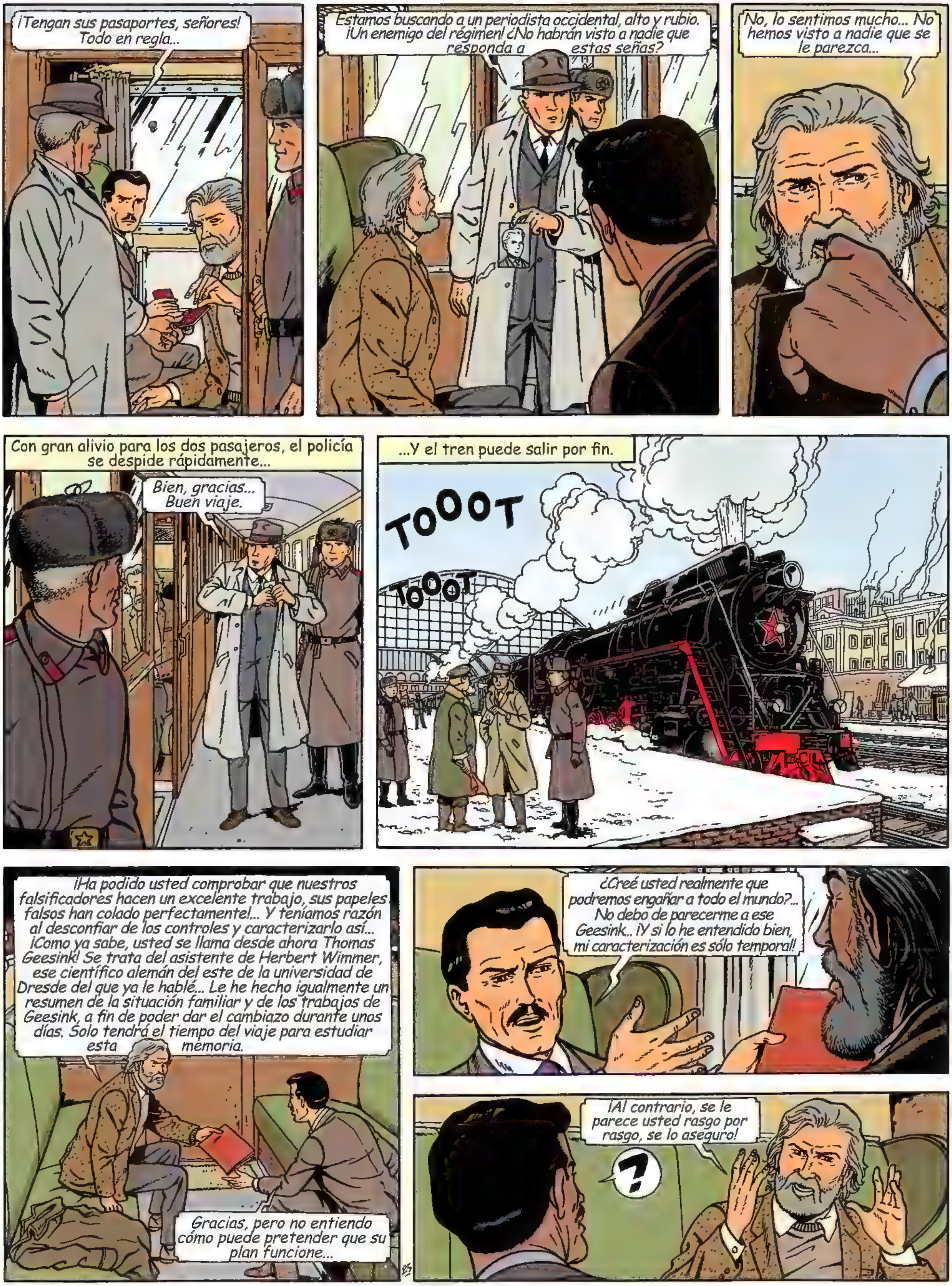


Mientras que al alba, Lefranc atraviesa Moscú a pie para ir a su hotel...
...Un padre se deja llevar por la desesperación de haber perdido a la que consideraba como su hija...
En el laboratorio de Leonid Vagarine...
DRIIIN DRIIIN
Camarada secretario... ¡Qué honor!
Sí, el programa progresa bien... Su cerebro está en fase de recibir miles de datos concernientes a la infancia de usted...
Mi infancia fue muy feliz... Mamá era una mujer ejemplar, fuerte y generosa...
Es tan brillante como su modelo, camarada, y puesto que procede de la genética, no tiene ningún pasado comprometedor...
¿Le gustaría verlo, camarada? Es una cuestión que obsesiona al sujeto.
No... Eh... Preferiría no tenerlo delante de mí por el momento, ¿Cuándo estará operativo Joseph, Vagarine?
Ya casi lo está, camarada... Estamos afinando y verificando las informaciones recibidas...
Muy bien, camarada secretario general... Sí, le tendré al corriente... Gracias por su llamada camarada secretario general...
Biip
Sí, profesor...

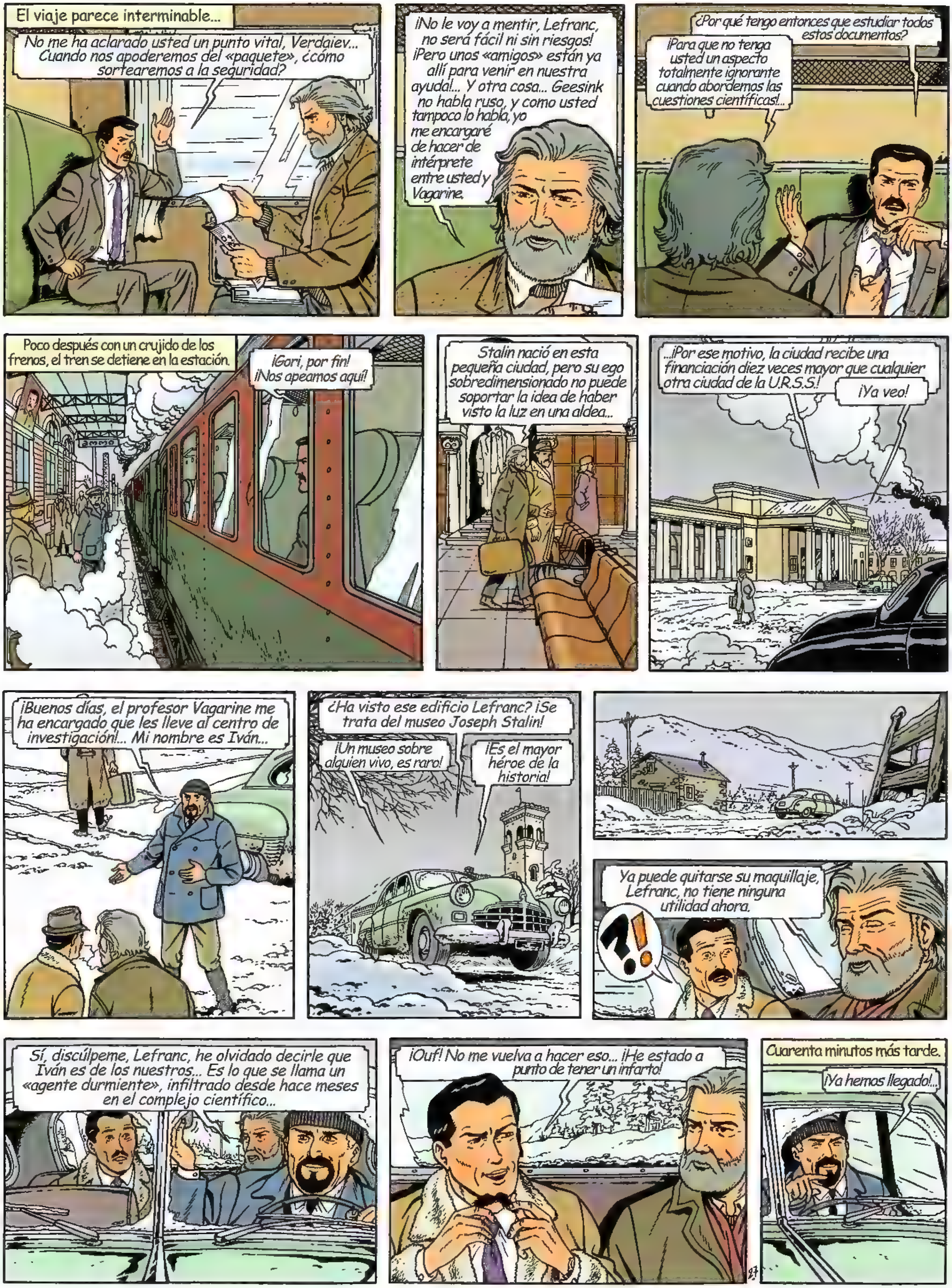

Ekaterina... Acabo de recibir instrucciones del Kremlin... Hay que acelerar la carga de información en el cerebro del sujeto.
¡Muy bien, camarada profesor!
Durante los dos días siguientes a la detención de Paulina y su encuentro con Vassili Verdaiev, Lefranc representa el papel de turista en el seno de la delegación de escritores occidentales...
Desde la revolución, todos los niños soviéticos tienen derecho a una enseñanza gratuita y de calidad...
... Pero la noche anterior al regreso del grupo a Europa occidental, Lefranc se entrega de nuevo a su peligroso número de acróbata...
A las seis de la mañana, Lefranc se presenta en casa de Verdaiev, donde una anciana le abre la puerta.
«Si se encienden las estrellas, ¿es que alguien necesita de ellas?».
¡Pase!
¡Sólo falta Lefranc!
¡Seguro que ese cretino nos prepara una jugarreta!...
¡Tenga! Son dos pasaportes a nombre de Thomas Geesink.. Uno con su rostro auténtico, y el otro, el que nuestros especialistas en retoque fotográfico han modificado...
Y que corresponde al maquillaje que le voy a aplicar, señor Lefranc. Este maquillaje es temporal y le permitirá escapar a los controles durante el trayecto...
¡El pasaporte con su rostro auténtico, le permitirá atravesar las barreras y penetrar en el recinto del laboratorio secreto de Gori!
GEESINK
THOMAS
GEESINK
THOMAS
BLAM

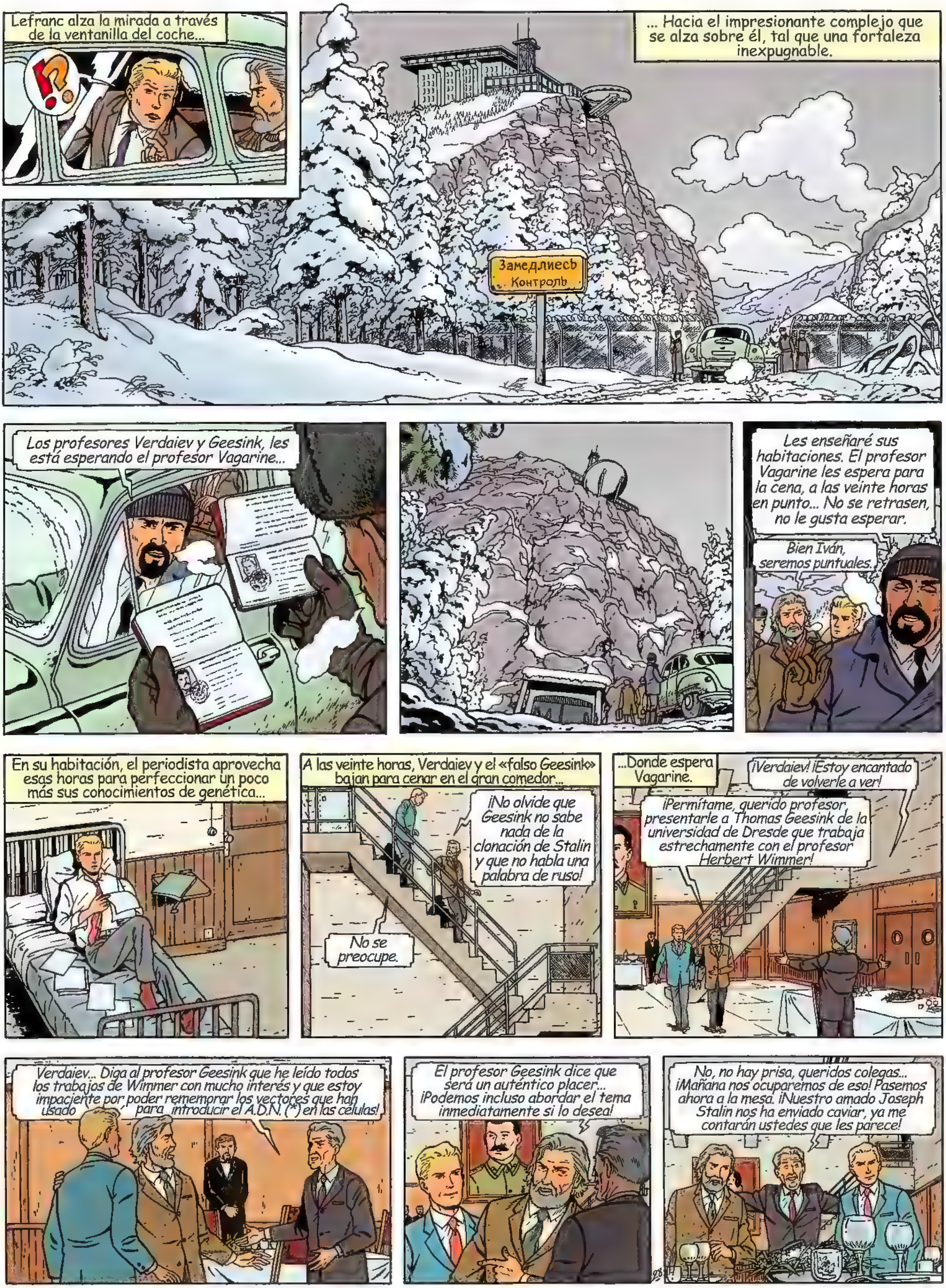


En el preciso instante en que Debaussy se da cuenta de que Lefranc ha desaparecido...
¡RAAAHH!
... Este descubre su nuevo rostro.
Buen trabajo... ¡Estoy clavado a mi foto falsa del documento de identidad!
Se da la alerta de inmediato...
...Se trata de Guy Lefranc, un periodista occidental, les enviaré una fotografía.
Es alto, atlético y rubio...
Cuando Guy Lefranc entra en la estación de Moscú, tiene la impresión de que los policías solo tienen ojos para él...
El ministerio de ciencias nos ha reservado las plazas.
¡El tren va a salir y hasta ahora, todo va a las mil maravillas, Lefranc!
Pero el profesor Verdaiev se felicita muy pronto...
¡POLICÍA! ¡¡CONTROL DE DOCUMENTACIÓN!!
?
?!


¡Tengan sus pasaportes, señores! Todo en regla...
Estamos buscando a un periodista occidental, alto y rubio. ¡Un enemigo del régimen! ¿No habrán visto a nadie que responda a estas señas?
No, lo sentimos mucho... No hemos visto a nadie que se le parezca...
Con gran alivio para los dos pasajeros, el policía se despide rápidamente...
Bien, gracias... Buen viaje.
...Y el tren puede salir por fin.
TOOOT
TOOOT
¡Ha podido usted comprobar que nuestros falsificadores hacen un excelente trabajo, sus papeles falsos han colado perfectamente!... Y teníamos razón al desconfiar de los controles y caracterizarlo así... ¡Como ya sabe, usted se llama desde ahora Thomas Geesink! Se trata del asistente de Herbert Wimmer, ese científico alemán del este de la universidad de Dresde del que ya le hablé... Le he hecho igualmente un resumen de la situación familiar y de los trabajos de Geesink, a fin de poder dar el cambiazo durante unos días. Solo tendrá el tiempo del viaje para estudiar esta memoria.
Gracias, pero no entiendo cómo puede pretender que su plan funcione...
¿Creé usted realmente que podremos engañar a todo el mundo?... No debo de parecerme a ese Geesink... ¡Y si lo he entendido bien, mi caracterización es sólo temporal!
¡Al contrario, se le parece usted rasgo por rasgo, se lo aseguro!
?

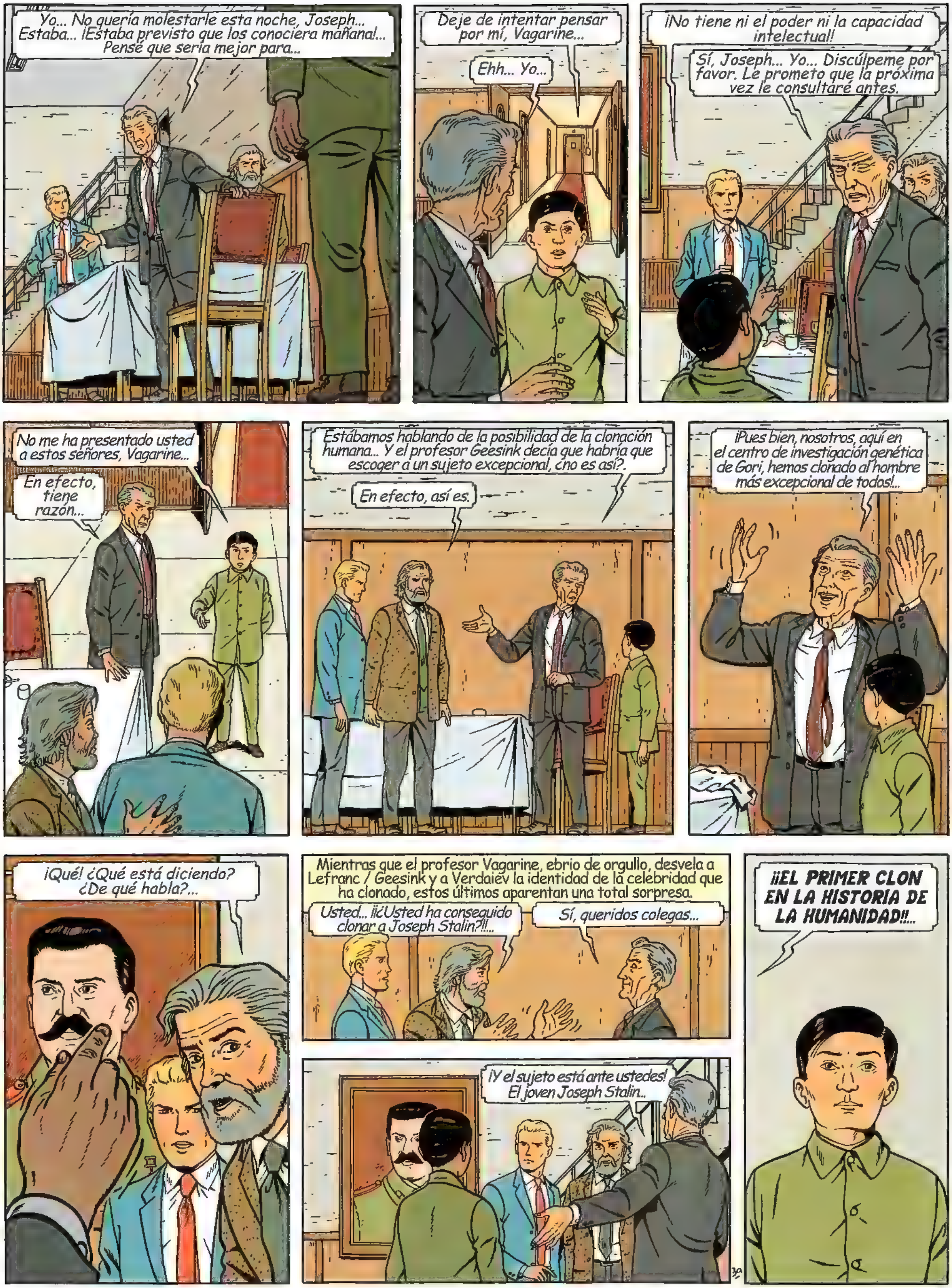
Le noto incrédulo, Lefranc... Déjeme explicarle... ¿Recuerda usted esa fotografía de aquel artículo del periódico que me pasó Paulina y gracias a la que le reconocí?... Pues bien, esta noche, a partir de ese cliché, especialistas en retoque fotográfico han falsificado una prueba en la que se les ve a Wimmer y a Geesink posando juntos...
¡Tenga, mire!
¡En esta imagen, el auténtico Geesink!
Y aquí, la misma foto tras los retoques... ¡Han integrado su retrato!
Si el rostro de Wimmer es conocido por nuestros adversarios, no tanto el de Geesink...
...Que es mucho menos reputado que su ilustre superior.
Pero, está previsto que Wimmer! le acompañe, ¿no es cierto? ¡Y él, no creo que sea un pardillo, se dará cuenta enseguida de la superchería en cuanto me vea!
¡No, Wimmer no estará en Gori! ¡Lo tenemos en nuestras manos!
Le hemos secuestrado y le tenemos cautivo.
¿Quiénes son? ¿Qué quieren de mí?...
No se le hará ningún daño, se lo aseguro Lefranc, pero necesitábamos que desapareciera de la circulación durante unos días... Luego hemos falsificado un fax proveniente de la universidad de Dresde que indica que el profesor Wimmer no ha podido salir finalmente porque de repente ha caído gravemente enfermo... Pero que de todas formas, ha enviado a su más fiel asistente, en el que tiene una total confianza.
...¡Thomas Geesink! ¡Bueno, usted, Lefranc... ¡Y hemos enviado de la misma forma la fotografía trucada en la que se le ve a usted en su compañía, así, el profesor Vagarine no podrá darse cuenta de la superchería, al menos en lo que concierne al aspecto de Geesink!
¡Es diabólicamente ingenioso!
Otra cosa más... ¡No hemos conseguido robar los planos del complejo al que nos dirigimos, así pues, una vez allí, tendremos que movernos a ciegas! No será fácil raptar y sacar al niño Stalin del complejo que está fuertemente guardado, aunque un avión aliado nos esperará en un campo de aviación a diez kilómetros de la fortaleza...
Mientras que el tren atraviesa las grandes planicies rusas en dirección a Georgia, Lefranc aprovecha el resto del viaje para familiarizarse con los trabajos de Herbert Wimmer y Thomas Geesink...
¡De alguna manera nos estamos metiendo en la boca del lobo!

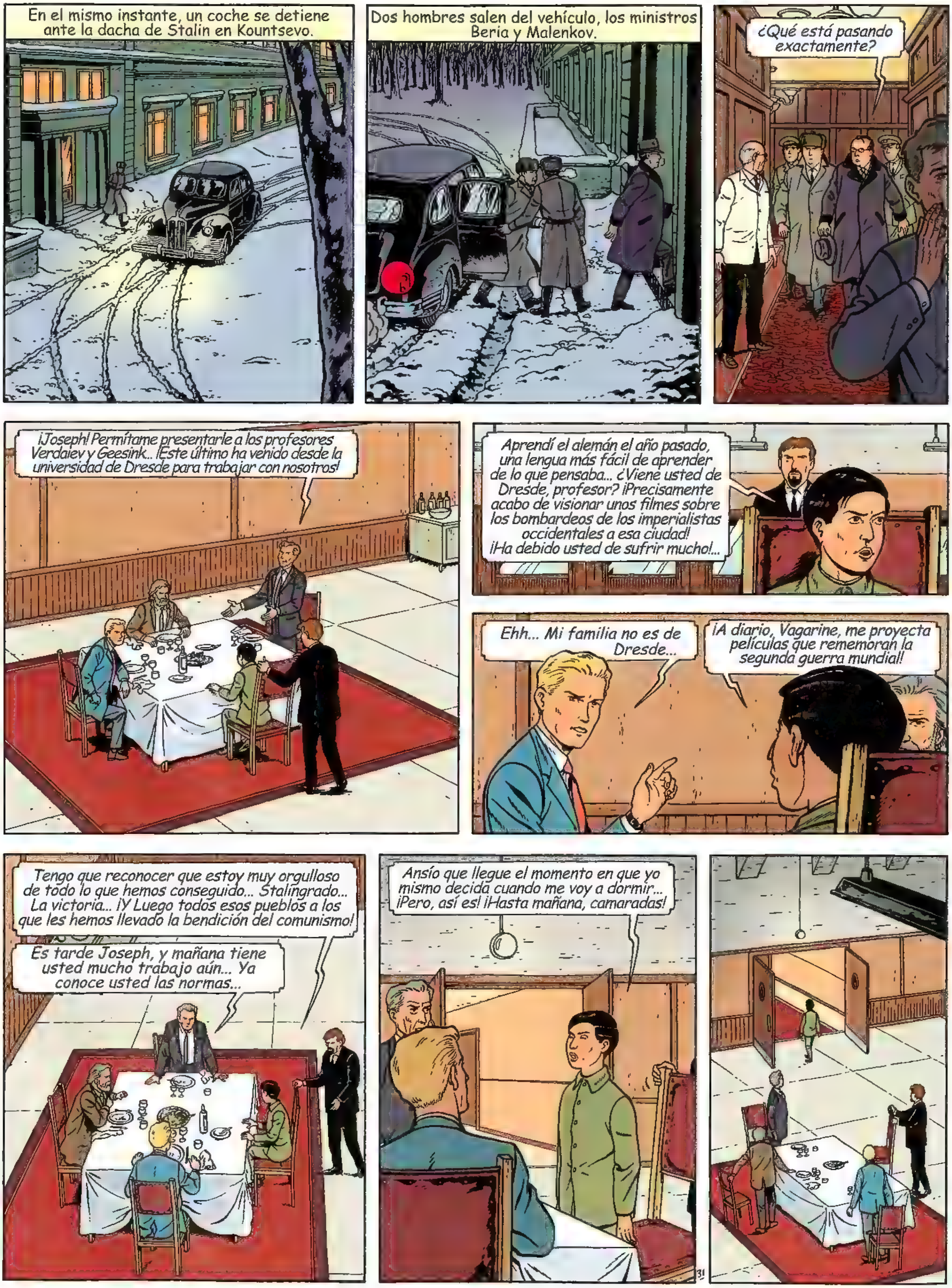

El viaje parece interminable...
No me ha aclarado usted un punto vital, Verdaiev... Cuando nos apoderemos del «paquete», ¿cómo sortearemos a la seguridad?
¡No le voy a mentir, Lefranc, no será fácil ni sin riesgos! ¡Pero unos «amigos» están ya allí para venir en nuestra ayuda!... Y otra cosa... Geesink no habla ruso, y como usted tampoco lo habla, yo me encargaré de hacer de intérprete entre usted y Vagarine.
¿Por qué tengo entonces que estudiar todos estos documentos?
¡Para que no tenga usted un aspecto totalmente ignorante cuando abordemos las cuestiones científicas!...
Poco después con un crujido de los frenos, el tren se detiene en la estación.
¡Gori, por fin! ¡Nos apeamos aquí!
Stalin nació en esta pequeña ciudad, pero su ego sobredimensionado no puede soportar la idea de haber visto la luz en una aldea...
...¡Por ese motivo, la ciudad recibe una financiación diez veces mayor que cualquier otra ciudad de la U.R.S.S.!
¡Ya veo!
¡Buenos días, el profesor Vagarine me ha encargado que les lleve al centro de investigación!... Mi nombre es Iván...
¿Ha visto ese edificio Lefranc? ¡Se trata del museo Joseph Stalin!
¡Un museo sobre alguien vivo, es raro!
¡Es el mayor héroe de la historia!
Ya puede quitarse su maquillaje, Lefranc, no tiene ninguna utilidad ahora.
?!
Sí, discúlpeme, Lefranc, he olvidado decirle que Iván es de los nuestros... Es lo que se llama un «agente durmiente», infiltrado desde hace meses en el complejo científico...
¡Ouf! No me vuelva a hacer eso... ¡He estado a punto de tener un infarto!
Cuarenta minutos más tarde.
¡Ya hemos llegado!...
27



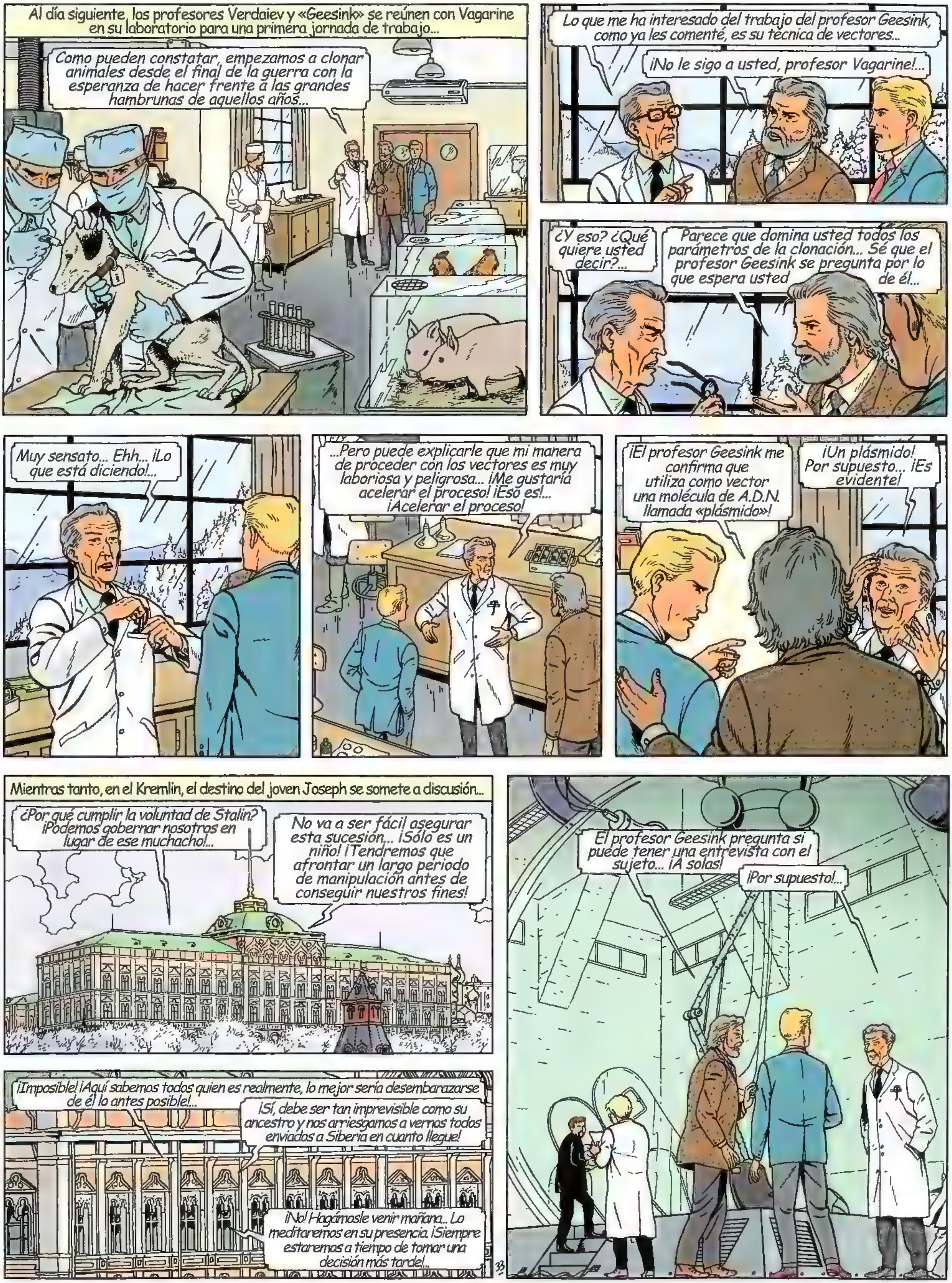
(*) En 1.944, el americano Oswald Avery descubrió que el A.D.N. es el responsable de la transformación genética de las bacterias y es el soporte de la herencia.

DRRIIING
DRRIIING
¿Es grave?
¡De acuerdo!... No hable con nadie de esto, no telefonee a nadie...
¡Y no toque nada! ¡Voy con Malenkov!...
¡Como ustedes saben, señores, en este centro de investigaciones genéticas, hemos conseguido algunas auténticas proezas en la materia!
¡Estamos impacientes por verlas!
¿Puede hacerle una pregunta al profesor Geesink?, se lo ruego... ¿Si tuviera la oportunidad de clonar a alguien, a quién escogería?...
¡Dice que en su laboratorio de Dresde, están pensando en intentar algo extraordinario!... ¡La primera clonación a partir del A.D.N. de un ratón!...
¡Oh, venga, le hablo de un ser humano!
¡En ese caso, supone que escogería como sujeto a un individuo excepcional!...
¡Ajajá! ¡Excelente respuesta! ¡Veo que el profesor Wimmer ha escogido bien a su principal colaborador!... ¡Ahora, alcemos nuestras copas!...
¡POR STALIN!
¡POR STALIN!
?
?!
Me han informado que estaba usted cenando con dos eminentes genetistas... ¿Podría conocer la razón por la que no se me ha invitado?


Yo... No quería molestarle esta noche, Joseph... Estaba... ¡Estaba previsto que los conociera mañana!... Pensé que sería mejor para...
Deje de intentar pensar por mí, Vagarine...
Ehh... Yo...
¡No tiene ni el poder ni la capacidad intelectual!
Sí, Joseph... Yo... Discúlpeme por favor. Le prometo que la próxima vez le consultaré antes.
No me ha presentado usted a estos señores, Vagarine...
En efecto, tiene razón...
Estábamos hablando de la posibilidad de la clonación humana... Y el profesor Geesink decía que habría que escoger a un sujeto excepcional, ¿no es así?.
En efecto, así es.
¡Pues bien, nosotros, aquí en el centro de investigación genética de Gori, hemos clonado al hombre más excepcional de todos!...
¡Qué! ¿Qué está diciendo? ¿De qué habla?...
Mientras que el profesor Vagarine, ebrio de orgullo, desvela a Lefranc / Geesink y a Verdaiév la identidad de la celebridad que ha clonado, estos últimos aparentan una total sorpresa.
Usted... ¡¡¿Usted ha conseguido clonar a Joseph Stalin?!!...
Sí, queridos colegas...
¡Y el sujeto está ante ustedes! El joven Joseph Stalin...
¡¡EL PRIMER CLON EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD!!...


En el mismo instante, un coche se detiene ante la dacha de Stalin en Kountsevo.
Dos hombres salen del vehículo, los ministros Beria y Malenkov.
¿Qué está pasando exactamente?
¡Joseph! Permítame presentarle a los profesores Verdaiev y Geesink... ¡Este último ha venido desde la universidad de Dresde para trabajar con nosotros!
Aprendí el alemán el año pasado, una lengua más fácil de aprender de lo que pensaba... ¿Viene usted de Dresde, profesor? ¡Precisamente acabo de visionar unos filmes sobre los bombardeos de los imperialistas occidentales a esa ciudad! ¡Ha debido usted de sufrir mucho!...
Ehh... Mi familia no es de Dresde...
¡A diario, Vagarine, me proyecta películas que rememoran la segunda guerra mundial!
Tengo que reconocer que estoy muy orgulloso de todo lo que hemos conseguido... Stalingrado... La victoria... ¡Y Luego todos esos pueblos a los que les hemos llevado la bendición del comunismo!
Es tarde Joseph, y mañana tiene usted mucho trabajo aún... Ya conoce usted las normas...
Ansío que llegue el momento en que yo mismo decida cuando me voy a dormir... ¡Pero, así es! ¡Hasta mañana, camaradas!
31

Al profesor Geesink le gustaría preguntarle, profesor Vagarine, por qué motivo bombardea usted al niño-clon con toda esa información...
¡Al fin y al cabo, ya es Stalin!
Sí, en efecto, es Stalin en sus genes... ¡Pero para llegar a ser el segundo «Padrecito del pueblo» necesita tener exactamente la misma información que su ilustre modelo!
¡Si lo he entendido bien, usted espera que Joseph reaccione como Stalin ante una situación dada!
¡Exactamente, profesor Verdaiev! Pero mañana proseguiremos esta conversación sobre el comportamiento del sujeto... Se hace tarde.
Como te he dicho por teléfono, camarada Beria, lo han encontrado, tendido, sobre su brazo flexionado... Consciente pero incapaz de hablar... ¡Y helado!
Al principio pensaron que estaba ebrio... ¡Pero es una enfermedad!
Eres intendente adjunto, ¿no es cierto?... ¡No médico!...
El camarada Stalin solamente está sumido en un profundo sueño... ¡Déjalo en paz!
Una última cosa que al profesor Geesink le gustaría saber... Stalin, el auténtico... Es decir, el original... ¿Qué piensa de su «otro yo»?
Extrañamente, se niega a verlo en rotundo.
¡Como si encontrarse ante su propio doble, le aterrorizara!
Vamos... ¿Qué temen ustedes?... ¡¡Hablen!!
Le hemos puesto una inyección de alcanfor... Le hemos aplicado sanguijuelas...
...Y le hemos practicado la respiración artificial...
Pero no hemos podido hacer nada...
¡¡ JOSEPH STALIN ESTÁ MUERTO !!


Al día siguiente, los profesores Verdaiev y «Geesink» se reúnen con Vagarine en su laboratorio para una primera jornada de trabajo...
Como pueden constatar, empezamos a clonar animales desde el final de la guerra con la esperanza de hacer frente a las grandes hambrunas de aquellos años...
Lo que me ha interesado del trabajo del profesor Geesink, como ya les comenté, es su técnica de vectores...
¡No le sigo a usted, profesor Vagarine!...
¿Y eso? ¿Qué quiere usted decir?...
Parece que domina usted todos los parámetros de la clonación... Sé que el profesor Geesink se pregunta por lo que espera usted de él...
Muy sensato... Ehh... ¡Lo que está diciendo!...
...Pero puede explicarle que mi manera de proceder con los vectores es muy laboriosa y peligrosa... ¡Me gustaría acelerar el proceso! ¡Eso es!... ¡Acelerar el proceso!
¡El profesor Geesink me confirma que utiliza como vector una molécula de A.D.N. llamada «plásmido»!
¡Un plásmido! Por supuesto... ¡Es evidente!
Mientras tanto, en el Kremlin, el destino del joven Joseph se somete a discusión...
¿Por qué cumplir la voluntad de Stalin? ¡Podemos gobernar nosotros en lugar de ese muchacho!...
No va a ser fácil asegurar esta sucesión... ¡Sólo es un niño! ¡Tendremos que afrontar un largo periodo de manipulación antes de conseguir nuestros fines!
¡Imposible! ¡Aquí sabemos todos quien es realmente, lo mejor sería desembarazarse de él lo antes posible!...
¡Sí, debe ser tan imprevisible como su ancestro y nos arriesgamos a vernos todos enviados a Siberia en cuanto llegue!
¡No! Hagámosle venir mañana... Lo meditaremos en su presencia. ¡Siempre estaremos a tiempo de tomar una decisión más tarde!...
El profesor Geesink pregunta si puede tener una entrevista con el sujeto... ¡A solas!
¡Por supuesto!...

Joseph...
Profesor Geesink... ¿Quiere usted comprobar de primera mano hasta qué punto mi vida se parece a la de una cobaya, encerrada en una jaula y vigilada día y noche?...
No Joseph... Se equivoca usted. Simplemente no me creo que sea usted lo que aquí pretenden todos que es...
¿Ve usted a esa mujer, Geesink, la madre de Stalin?... Me hubiera gustado tener una madre como ella... Fuerte y amorosa.
Quizás algún día la encuentre usted, Joseph...
¡No, profesor, usted sabe mejor que nadie que eso es imposible!... La mujer que me trajo al mundo solo era una madre de alquiler... ¡No una auténtica madre!
No estoy totalmente convencido de eso, Joseph...
No me habla usted como los demás, profesor Geesink. Se diría que no le doy miedo... ¡Es usted el único! A mi alrededor, todo el mundo se aterroriza en mi presencia... Todos temen mi superioridad... ¡El futuro poder que represento!
Pero usted... ¡Usted se dirige a mí como si fuera un adolescente como los demás!...
Digamos que veo al joven adolescente antes que al fenómeno... Además, creo que usted no es más que eso... ¡Un «fenómeno» y no una proeza de la ciencia!
Entonces según usted, profesor Geesink, ¿no soy el clon exacto del gran Joseph Stalin?
Solo es una intuición... ¡Pero, en efecto, quizás solo sea usted un niño superdotado extraído de un orfelinato estatal, al que le han atiborrado la cabeza con una infinidad de información sobre la vida de Stalin!...
¿Sabe usted por qué rehúsa verme?... Se diría que me teme...
DRING DRING

Profesor... Le llaman por teléfono...
... ¡Es muy urgente!
!?
¡Qué!... ¿Cómo?... Pero...
¡Sí camarada, procederemos según sus órdenes!
¡Señores! Tengo la desdicha de anunciarles que el padrecito del pueblo ya no está...
¡Falleció ayer por la noche!
!!
!
¡Un convoy está ya en marcha para llevarle al Kremlin, Joseph!
¡Era un héroe! ¡Y le debo todo lo que soy!
Bueno, vamos a prepararlo todo de inmediato, Vagarine... Supongo que el convoy que viene a buscarme no tardará en llegar.
¡VAS A MORIR, TIRANO!
?!
!?
35

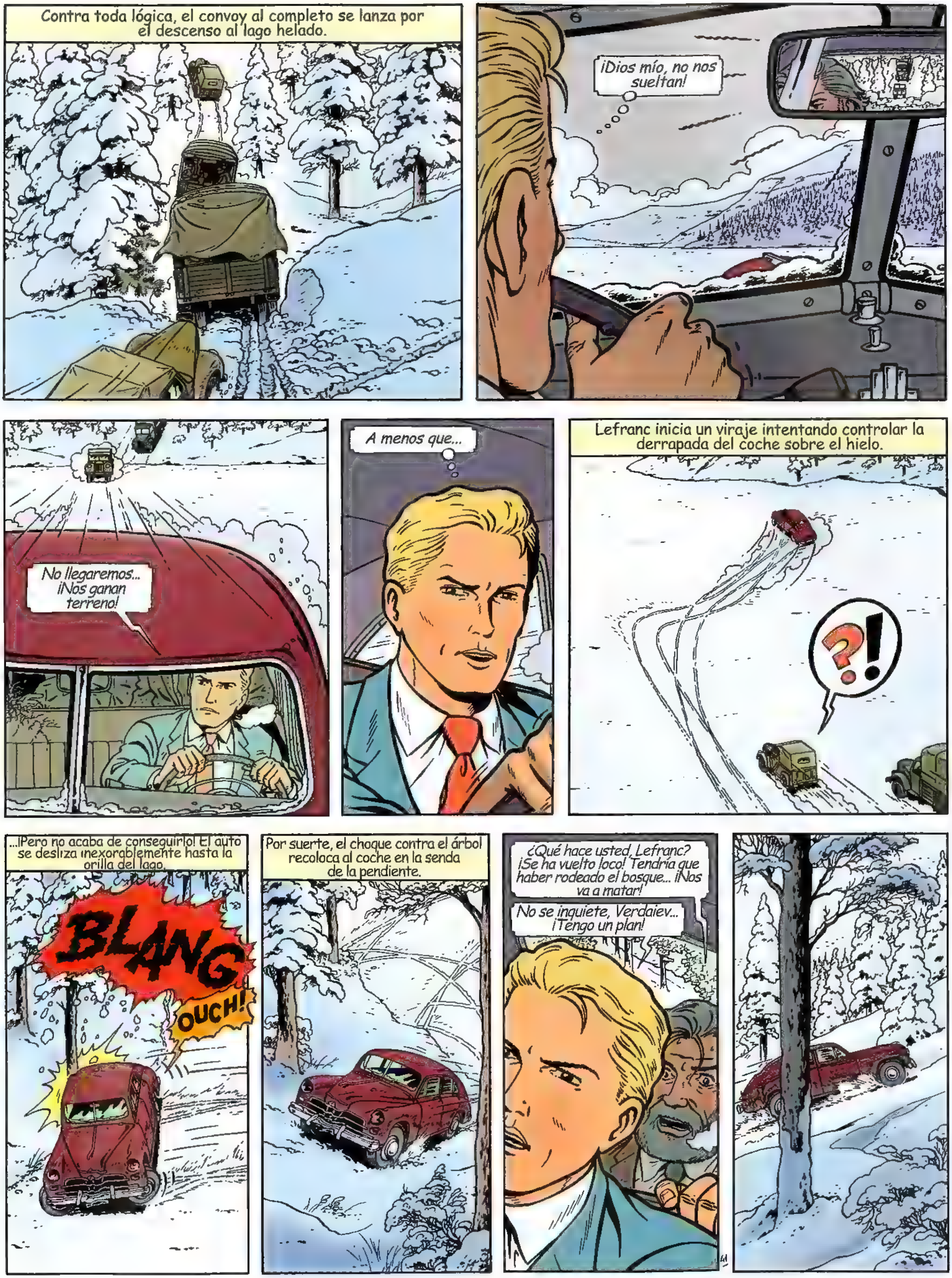
HUMPHH!
¿Qué le pasa Verdaiev? ¡Se ha vuelto usted loco! ¡Habíamos hablado sólo de un secuestro!...
Usted no lo comprende... ¡No tenemos tiempo para sensiblerías, Lefranc! ¡Hay que acabar con ese monstruo!...
Stalin ha muerto y su «doble» va a ocupar su lugar... ¡Todo volverá a empezar!... Quizás sea incluso peor... ¡¡Ha sido programado para eso, lo sabe usted bien!!
¡No puedo dejarle asesinar a un niño, Verdaiev! ¡Incluso aunque se pueda convertir en un tirano!...
!
Cuando sea secretario general del partido, Joseph, espero que se acuerde usted de mí y de los riesgos que he asumido por usted...
Usted siempre me ha temido, Vagarine...
No me obligue, Verdaiev... ¡Renuncie! Entre usted y un niño, escogeré sin dudar.
...Y hoy todavía más, ¿no es cierto?
No, yo...
¡De acuerdo, pero es absolutamente necesario encontrar al niño y hacerlo pasar a occidente! ¡Si fracasamos, será usted el responsable!...
Como quiera, Verdaiev... ¡No deben estar lejos e Iván se ha lanzado en su persecución!...
PANG
¡¡AAARG!!
?!
¡IVÁN!

¡¡Me hace daño!!
?
?!
Por esta puerta, podremos bajar hasta un túnel abandonado que conduce al exterior... ¡Tenía previsto este plan en caso de emergencia!
¡Bien hecho, Iván!
¿Y Vagarine?
Lo he tenido que liquidar... He tenido tiempo de conocerle durante todos estos meses a su lado... ¡Hubiera preferido morir a traicionar su causa!
¡Arrhh! ¡Geesink! Venga... ¡Acérquese!... Tengo algo importante que decirle...
Durante unos instantes que parecen una eternidad, Vagarine habla al oído del pseudo-profesor Geesink...
¿Qué hace Lefranc?
¡Ya viene!
¡SON UNOS ASESINOS! ¡¡DÉJENME!!
Vagarine ha muerto...
Hacemos esto por su bien, Joseph. ¡Está usted en peligro! Yo no soy el profesor Geesink... En realidad mi nombre es Guy Lefranc, y soy un periodista, neutral en todo este asunto. ¡Estoy seguro que en el Kremlin, los responsables políticos quieren su muerte! Su existencia les impide acceder al poder. ¿Entiende lo que le digo?
¡Sí, pero todo el mundo ama a Stalin!
¡Se equivoca! ¡Usted es una amenaza para los dignatarios!... ¡Confíe en mí! ¡Podemos ponerle a salvo, Joseph!...
Tiene usted razón... ¡Lo que ha dicho da que pensar! Voy a confiar en usted...
¡Habrá que bajar por los escalones para alcanzar el túnel! ¡Cuidado, están oxidados y puede ser peligroso!...
Ten cuidado Joseph... ¡Apoya bien los pies!
¡Apresúrense! ¡Los auxiliares que estaban allí, ya habrán dado la alerta!

En ese instante, la patrulla que debe conducir a Joseph a Moscú llega a la entrada del centro de investigación...
Es un túnel por el que los obreros transportaban materiales durante la faraónica construcción del complejo...
¡AAAAYYYY!
?
¡¡AAYY!! ¡¡AAYY!!
No es nada, solo una torcedura... ¡Yo te llevaré!
¡Esto nos retrasará todavía más para alcanzar el avión!
De todas formas, nunca lo habríamos alcanzado... ¡Diez kilómetros a cubrir a pie hasta el avión, es demasiado!...
No se inquieten...
CLAC
северный сектор
DZ¡¡¡ DZ¡... DZ¡... CLIC
CLIC
...¡Lo tenía todo previsto!
¡EL NIÑO STALIN HA DESAPARECIDO! ¡REGISTRAD TODO EL COMPLEJO!... ¡DE CABO A RABO!... ¡Y EL EXTERIOR TAMBIÉN!

¡Apresúrese, Lefranc!
Al mismo instante, unos soldados armados alcanzan la entrada de la verja mientras que vehículos militares salen para intentar dar caza a los fugitivos.
?!
Y ahora Iván, ¿qué hago?
¡Vamos, acelere! ¡Tenía que cerrar las puertas para evitar sospechas!
¡Entendido! ¡Sujétense!
BLANG
¡¡ALLÍ, DAD LA ALARMA!!
!

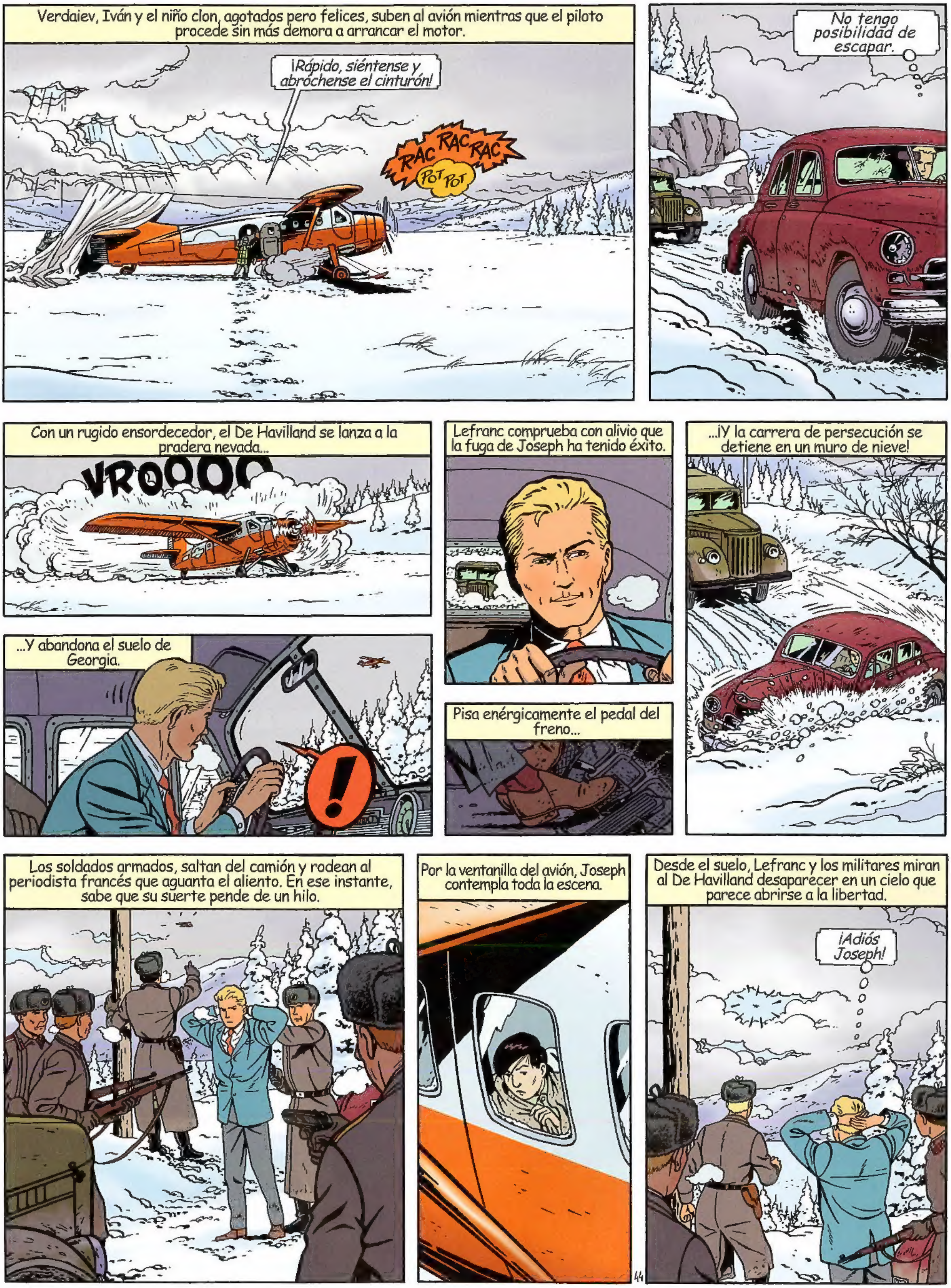
PANG
BLAM
BLAM
PANG
BLAM
CRiiiiiTCH
¡¡Al otro lado del lago, cerca de ese bosque, hay una pista donde nos espera el avión americano!!
¡¡Entonces tomaremos un atajo!!
?!
VRAAAOM
?!!
¡¡Por allí!!
¡¡Seguidle!!



Contra toda lógica, el convoy al completo se lanza por el descenso al lago helado.
¡Dios mío, no nos sueltan!
No llegaremos... ¡Nos ganan terreno!
A menos que...
Lefranc inicia un viraje intentando controlar la derrapada del coche sobre el hielo.
?!
...¡Pero no acaba de conseguirlo! El auto se desliza inexorablemente hasta la orilla del lago.
BLANG
OUCH!
Por suerte, el choque contra el árbol recoloca al coche en la senda de la pendiente.
¿Qué hace usted, Lefranc? ¡Se ha vuelto loco! Tendría que haber rodeado el bosque... ¡Nos va a matar!
No se inquiete, Verdaiev... ¡Tengo un plan!

El GAZ 69 equipado con tracción a las cuatro ruedas emprende ya la subida tras el rastro de los fugitivos.
El resto de la columna hace lo mismo con alguna distancia de retraso. Pronto, el terreno se nivela y permite a los vehículos aumentar la velocidad a través del bosque.
Cuando de repente...
!
Debido a su excesiva velocidad, el todo terreno hace un recto en la curva...
¡¡AAAH!!
BLANG
Los otros conductores, aminoran y evitan la caída al barranco.
BAOM!
¿Entonces, entendido? ¡A mi señal, salten!
Entramos en una curva y estaremos fuera de su vista por unos segundos...
¡SALTEN!
¡AAH!
¡HUMPF!

¡Allí! ¡¡Está justo allí!! ¡Lo atraparemos!
Verdaiev e Iván aguantan la respiración cuando el convoy militar pasa a su altura.
A pesar de sus esfuerzos, Lefranc ve a los rusos acercarse cada vez más.
En cuanto a los tres fugitivos, corren a través de una nieve profunda que esconde mil y un obstáculos. Varias veces, tropiezan, pero se vuelven a levantar y continúan.
Sin aliento, el trío alcanza por fin la linde del bosque y descubren con alivio al avión y su tripulación.
Iván y Verdaiev destinan sus últimas fuerzas a esa loca carrera hacia su salvación.
Verdaiev, utilizando el resto del aire helado que le queda en sus pulmones, grita...
SI SE ENCIENDEN LAS ESTRELLAS... ¿ES QUE ALGUIEN NECESITA DE ELLAS?
!?
¡Son ellos! ¡Quitad el camuflaje y arrancad el motor, muchachos! Nos vamos...


Verdaiev, Iván y el niño clon, agotados pero felices, suben al avión mientras que el piloto procede sin más demora a arrancar el motor.
¡Rápido, siéntense y abróchense el cinturón!
RAC RAC RAC
POT POT
No tengo posibilidad de escapar.
Con un rugido ensordecedor, el De Havilland se lanza a la pradera nevada...
VROOOO
Lefranc comprueba con alivio que la fuga de Joseph ha tenido éxito.
...¡Y la carrera de persecución se detiene en un muro de nieve!
...Y abandona el suelo de Georgia.
!
Pisa enérgicamente el pedal del freno...
Los soldados armados, saltan del camión y rodean al periodista francés que aguanta el aliento. En ese instante, sabe que su suerte pende de un hilo.
Por la ventanilla del avión, Joseph contempla toda la escena.
Desde el suelo, Lefranc y los militares miran al De Havilland desaparecer en un cielo que parece abrirse a la libertad.
¡Adiós Joseph!
44

Algunos días más tarde, en las oficinas de la M.G.B. en Moscú.
Lefranc es sometido a un enésimo interrogatorio.
¿Y en resumidas cuentas, qué le reprochamos a ese periodista?
¡Habernos salvado de un segundo Stalin! ¡A ese tipo lo deberían de condecorar!
Finalmente, tras dos meses de cautiverio, una mañana, entre Postdam y Berlín, Lefranc es intercambiado por un agente soviético que trabajaba en occidente...
¡¿DEBAUSSY?!
¡Hello boy! ¡Bravo, muchacho! ¡Nos ha salvado usted de una terrible catástrofe!
¿Tiene noticias de Paulina Tikhonov?
¡Miss Tikhonov ha sido enviada a Siberia! ¡No tenemos ninguna noticia de ella! ¡Por contra, gracias a usted, los soviéticos comienzan a criticar a Stalin y a denunciar sus crímenes!...
¿Y Joseph? ¿El jovencito? ¿Dónde está?

Sorry, Lefranc, secreto de estado. ¡Por el momento está en manos de la C.I.A.!
¡Justo antes de morir, el profesor Vagarine me confesó que jamás consiguió clonar a Stalin!... ¡Hizo creer en el éxito de sus investigaciones por temor a Stalin, que le aterrorizaba!
¿Está usted seguro?
¡Por completo! ¡Tantas muertes por una quimera!
¡Así es la vida, my friend!
Quince años más tarde, en una estación de servicio en Arizona, era posible observar a un gasolinero...
...Que era extrañamente parecido a un antiguo secretario general del partido comunista de la Unión Soviética...
¿Su nombre?
JOSEPH STABLIN
GALLONS
FIN
46

JACQUES MARTIN

LEFRANC

LA GRAN AMENAZA • EL HURACÁN DE FUEGO • EL MISTERIO BORG • LA GUARIDA DEL LOBO • LAS PUERTAS DEL INFIERNO • OPERACIÓN THOR • EL OASIS • EL ARMA ABSOLUTA • LA CRIPTA • EL APOCALIPSIS • EL OBJETIVO • LA CAMARILLA • EL VUELO DEL SPIRIT • LA COLUMNA • EL PARAÍSO • EL ULTIMÁTUM • LA MOMIA AZUL • EL AMO DEL ÁTOMO • LONDRES EN PELIGRO • NAVIDADES NEGRAS • EL CASTIGO • LOS NIÑOS DEL BÚNKER • EL ETERNO SHOGUN • EL NIÑO STALIN

en preparación: • ¡VIVA CUBA LIBRE!

ALIX

ALIX EL INTRÉPIDO • LA ESFINGE DE ORO • LA ISLA MALDITA • LA TIARA DE ORIBAL • LA GARRA NEGRA • LAS LEGIONES PERDIDAS • EL ÚLTIMO ESPARTANO • LA TUMBA ETRUSCA • EL DIOS SALVAJE • IORIX EL GRANDE • EL PRÍNCIPE DEL NILO • EL HIJO DE ESPARTACO • EL ESPECTRO DE CARTAGO • LAS VÍCTIMAS DEL VOLCÁN • EL NIÑO GRIEGO • LA TORRE DE BABEL • EL EMPERADOR DE CHINA • VERCINGETÓRIX • EL CABALLO DE TROYA • ¡OH, ALEJANDRÍA! • LOS BÁRBAROS • LA CAÍDA DE ÍCARO • EL RÍO DE JADE • ROMA, ROMA... • FUE EN KHORSABAD • EL ÍBERO • EL DEMONIO DE FAROS • LA CIUDAD ENGULLIDA • EL TESTAMENTO DE CÉSAR • LA CONJURA DE BAAL • LA SOMBRA DE SERAPIS • LA ÚLTIMA CONQUISTA

JHEN

• EL ORO DE LA MUERTE • JUANA DE ARCO • LOS DESOLLADORES • BARBA AZUL • LA CATEDRAL • EL OGRO Y LA FLOR DE LIS • EL ALQUIMISTA • EL SECRETO DE LOS TEMPLARIOS • EL ARCÁNGEL • LAS HECHICERAS • LA SERENÍSIMA

ORIÓN

• EL LAGO SAGRADO • EL RÍO ESTIGIA • EL FARAÓN • LOS ORÁCULOS

LOIS

• EL REY SOL • LOS LUISES DE ORO • EL CÓDIGO NEGRO • MONSIEUR, EL HERMANO DEL REY • EL APOLO DE SANGRE

KEOS

• OSIRIS • LA COBRA • EL BECERRO DE ORO

ISBN 978-84-15773-62-7
9 788415 773627